

YANQUIS Y OLIGARCAS ACELERAN PREPARATIVOS PARA EL GOLPE LOS PRO-RUSOS LES ABREN EL CAMINO

(Editorial pág. 3)

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

¡ PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNÍOS !

AÑO VII - Nº 165 (Epoca legal Nº 47)

Del 22 al 28 de Enero de 1975

\$ 4.-

Para derrotar al golpe y avanzar por el
camino de la liberación
definitiva de la Patria
j obrero, campesino,
estudiante, intelectual!



**TOMA TU PUESTO DE COMBATE
EN EL PARTIDO DEL
PROLETARIADO REVOLUCIONARIO**

afiliate al PCR

Experiencias de reclutamiento

NUEVA HORA Y EL PARTIDO

La difusión multiplicada de NUEVA HORA y el reparto por miles y miles de la Declaración del Comité Central de nuestro Partido, "Unirse para enfrentar al golpismo", constituyen una necesidad impostergable, y es imprescindible que insistamos en ella para lograr la incorporación al Partido de miles de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, etc. que pueden encontrar entre nosotros su puesto en la lucha para derrotar al golpismo y avanzar en el camino de la liberación definitiva del pueblo y de la patria. Las experiencias de reclutamiento, algunas de las cuales damos cuenta en esta sección, así lo demuestran.

Afilación de un compañero de una importante empresa del Gran Buenos Aires

Es un compañero de la masa, que está siempre en la lucha por mejoras. Leía Nueva Hora, pero mi centro estaba puesto en ver a ese compañero y otros más para construir la Agrupación "1º de Mayo". Llegué a formar esa Agrupación, pero se me terminó el librito porque la lucha era siempre sindical, y la política solo para un activo. Esto no quiere decir que la "1º de Mayo" no sea importante, pero en este caso no había una célula que dirigiera esa Agrupación, que discutiera y elaborara la política del partido en general y para la empresa en particular.

Cuando vino el Informe del Comité Central del 23 y 24 de noviembre, ahí se tensaron las contradicciones. Me di cuenta que con la lucha sindical no era suficiente. ¿Cuál era el problema

que nos trababa para crecer como Partido. Que nosotros los comunistas revolucionarios teníamos que estar junto con los obreros peronistas y ser como ellos, y a partir de estar juntos y dirigir en la lucha contra el golpe y por las reivindicaciones más sentidas, afiliar a miles de peronistas, así como son, llevando a Perón en el corazón. Porque son los millones de peronistas los que van a hacer la revolución y si no tienen un partido que los dirija van a ir a la cola de la burguesía.

A mí entender hay un problema que nos traba para afiliar. Se trata de que discutimos política con un pequeño sector de la empresa, lo que llamaríamos el activo pequeño-burgués, y que cuando vamos a ver aquel compañero que nunca dice nada, que nosotros jamás le vendimos el Nueva Hora, y nos dice que no entiende de política, le salimos con el ABC del marxismo.

Pero cuando nosotros a partir de definir con el golpe o contra el golpe, pero para el conjunto de la masa, podemos ver que ese

compañero no es que no sabía de política. Los que no sabemos política éramos nosotros, que hacíamos política para el sector pequeño-burgués y no para las grandes masas.

A partir de comprender cuál era el nudo que nos trababa, en política y el método, dimos un viraje. Cuando fuimos a la casa de este compañero a llevarle Nueva Hora, discutimos lo del golpe y qué hacer. Recién al retirarnos le entregué el periódico, en la puerta, diciéndole: "Mirá hermano, no te lo di adentro porque estaba tu vieja". Y él me dijo: "¡Qué problema hay, si mi vieja lee! O vos te creías que lo leía yo solo".

Esta es una familia peronista. Como me decía el compañero, mi viejo y la vieja son peronistas, y yo también, hasta que se murió Perón y hoy la situación para un obrero es muy difícil, la plata no alcanza.

A partir de allí, le propusimos la afiliación. Sobre tres puntos: 1) estar de acuerdo con el Programa y la línea del Partido; 2) leer y ser difusión de Nueva Hora; 3) que cotice para el Partido.

Acordó con la afiliación y los tres puntos; y ahora sí, dentro del Partido, con una práctica dentro de su empresa, va a aprender el marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tse-tung. Fuera del Partido nunca.

En otra gran empresa

De la experiencia que hemos realizado en nuestra empresa,

podemos destacar los siguientes hechos que nos han permitido reclutar:

1) Encabezar la lucha por aumentos de salarios;

2) A partir de la lucha por dirigir, dividimos aguas con el golpe o contra el golpe; eso nos lleva a romper con el "activismo" influenciado por ideas pequeño burguesas y a afianzarnos con la masa peronista;

3) Organizamos asados de fin de año con las secciones, donde asumimos nuestra posición de defensa del Tercer Mundo, haciendo un homenaje a Perón, y denunciando a las dos superpotencias que quieren dividirse el mundo. Enfatizamos que esta es la hora de los trabajadores y no de los imperialistas y explotadores, como la Empresa.

4) Comenzamos a entregar Nueva Hora a varios compañeros e hicimos una charla de reclutamiento, decidiendo ya algunos de ellos incorporarse al Partido.

Un compañero recién afiliado propone casi inmediatamente afiliarse a otro, tomando él la iniciativa.

Fiesta de fin de año en un Sanatorio

Nosotros a partir de corregir la línea política, es decir, impulsar la definición antigolpista de los cuerpos representativos de masas a través de asambleas, partiendo de que la recuperación sindical hoy pasa por la lucha antigolpista, hicimos un lunch de despedi-

da de fin de año, al que invitamos también los médicos.

Allí la compañera delegada hizo una intervención política a partir de definir el enemigo fundamental de nuestra patria. La intervención de la compañera fue: brindis en memoria del General Perón y de Evita, por los países del Tercer Mundo que luchan por su liberación, contra las dos superpotencias, que hoy nos quieren golpear como en 1955. Hoy tenemos que estar siempre unidos. Esta es la hora de los trabajadores, no de los golpistas.

A partir de esta fiesta, creamos una corriente en torno a la lucha contra el golpe, que hoy nos permite abrirnos con Nueva Hora y poder reclutar lo mejor de esa masa.

Después de esto el sector tendenciado no nos saluda más. Por ejemplo unos médicos del PC, que cuando estábamos en el economismo nos decían que teníamos que luchar por salarios, ropa, etc., ahora que decimos a partir de levantar las reivindicaciones más sentidas por la masa en la definición con el golpe o contra el golpe, no nos saludan más.

Nosotros nos preguntamos por qué no nos saludan más esos médicos del PC? Porque con los compañeros y compañeras peronistas estamos más cerca que nunca. ¿No será que estos "tordos" estarán con el golpe?...

Nota de la Redacción: Los tordos son unos pajaritos que no hacen nido propio, siempre se ganan en nido ajeno. Como pretenden hacer los revisionistas del PC con el peronismo.

CARTA DE UN SOLDADO DEL PUEBLO

Sr. Director de Nueva Hora:

Señor Director de ese periódico que le tocó hacer la conscripción durante 1973. Me parece necesario, en momentos en que es vital derrotar los planes golpistas que pretenden nuevamente ahorrarse a nuestro pueblo a un imperialismo, que los obreros, campesinos y el público al que llega Nueva Hora, y especialmente la juventud que próximamente será llamada a filas, conozcan lo que sucedió en el Regimiento 8 de Tanques de Magdalena el 20 de junio de 1973, el día de la vuelta de Perón y de los hechos de Ezeiza.

De ese día, las masas peronistas guardan un recuerdo amargo: por fin volvía Perón, pero su líder no estuvo y en cambio sucedió una masacre. Para los que estábamos en pie de guerra en Magdalena el asunto aparecía de un modo simple: se reprimiría al pueblo, pero eso también dependía de nosotros. Fue entonces que los soldados tomamos una decisión: impedirlo. Una locura: dirán los que apuestan a un golpe de Estado. Pero los del RS estábamos decididos, de todos modos. Es que veníamos de un proceso anterior que nos había demostrado que, unidos, teníamos una enorme fuerza.

Ya desde los primeros días de la insurrección fuimos comprendiendo que en ese Regimiento el palabreo democrático y pa-

trótico de la camarilla de Lanusse sonaban a burra. Más que el cansancio por "bailar" todo el día, con un ritmo agotador que se mantuvo meses y meses, el soldado sufría porque se lo humillaba continuamente. Se lo humillaba dándole una comida de cerdos, cortándole el franco para ver a su familia (muchos venían de otras provincias) o castigándolo por pavadas con arresto en el Instituto Penal del Regimiento, donde el ensañamiento era todavía peor. Los hechos posteriores demostraron que las humillaciones no eran porque sí, sino que eran parte de una política para obtener de nosotros un comportamiento contrario a nuestras propias ideas y sentimientos: se intentaba doblegarnos moralmente. Quizá hubieran conseguido su propósito si se nos hubiera podido separar herméticamente de la Argentina y sus vientos revolucionarios. Las masas populares, en su mayoría peronistas, sentían que el resultado de las elecciones era un gran triunfo y un fruto de sus luchas, con auge desde el cordobazo. Ellas habían conseguido una vieja reivindicación: Perón podía volver: se sentían fuertes y por todos lados estallaban nuevas luchas por las reivindicaciones postergadas. Esa situación nos llegaba, pese a la falta de diarios. Muchos suboficiales no ocultaban su alegría, y algunos

oficiales no ocultaban su bronca. Pero muy poco después, cuando nos hicieron desocupar la Jefatura de la Policía de la Provincia, pudimos comprobar ya directamente lo que se quería de nosotros.

Hubo confusión entre los soldados, ya que si por un lado los policías luchaban por un salario que no fuera de hambre y lo hacían de un modo que golpeaba a la Dictadura Lanussista, nadie olvidaba que esa policía había reprimido al pueblo en favor de esa misma Dictadura. Se reprimió, como quería Sánchez de Bustamante, pero entre nosotros se afirmó la sensación de que "nos habían usado". En adelante, se abrirían mucho los ojos y la discusión sobre "qué hacer" surgiría naturalmente.

Una cosa quedó clara: los capitanes de Magdalena no apuntaban a los yanquis o a un invasor extranjero; el pueblo de La Plata, los obreros de Berisso y Ensenada estaban en la mira.

Tendríamos pruebas cada vez más contundentes de eso. El día de la asunción de Cámpora, 25 de mayo, hubo gran animación en el cuartel pese al acuartelamiento. Prendidos a las informaciones, los soldados celebramos el Devotazo como un desquite propio que nos unía muy hondo a las movilizaciones. Al día siguiente el mando por lanussista se vengó: de noche, con un frío de cinco grados y en calzoncillo y camiseta, nos obligaron a cubrir panzazos los 4 km. hasta el río y volver, a punta de pistola. Varios compañeros se enfermaron, a raíz de eso. Estos hechos introdujeron una gran bronca y también conciencia más política de nuestra situación, a los soldados. El lanussismo era ultra-democrático si se trataba de que subiera Cámpora (hoy está claro por qué) pero odiaba furiosamente a las masas en lucha que lo habían permitido. Y a nosotros nos tenía más a mano. Desde entonces aumentó la camaradería entre nosotros, que nos había per-

mitido movernos para que mejorara la comida con modestos resultados. Así llegaron los días de junio y de la vuelta de Perón.

Como en todo el país, dentro del Regimiento y entre los soldados reinaba un clima mezcla de alegría y tensión, y a medida que se acercaba el 20, perdieron la tensión. Surgía a cada rato el debate sobre si se podía derrotar definitivamente a yanquis y gorilas "ahoga que había vuelto Perón", sobre qué haría él, etc. Muchas veces había suboficiales en las discusiones. Pero la preocupación creció porque había signos evidentes de que el Regimiento se preparaba para la represión. Ya el 16 cuatro camiones descargaron pertrechos en el arsenal. Las cajas, sin inscripciones afuera, contenían 12.000 lanzagases vomitivos y unos nuevos tiros para cañón de uso "anti-turba" que según parece utilizaban los yanquis en Vietnam. Explotan ante el primer obstáculo y arrancan "todo" lo que esté a 90 cm del piso en un radio de 70 metros. Estaba claro: era el regalo de despedida de Lanusse para las masas que irían a recibir a su líder después de 18 años de proscripciones.

El 19, a las 5 de la tarde, el Regimiento se alistó como para poder salir en cualquier momento. Su objetivo no podía ser Ezeiza, de la que nos separaban ocho horas de viaje sino, La Plata Berisso, Ensenada. A romper las grandes movilizaciones populares, siempre en la mira.

La situación se hace más tensa a medida que las informaciones dan cuenta de la enorme concentración: a las 21 ya había un millón de personas. Entonces ocurre un hecho detonante que había surgido en forma espontánea un movimiento de características revolucionarias que abarcaría casi toda la unidad y en el que participarían por primera vez los suboficiales jóvenes. A las 21:30 un oficial se manda una charla "tranquilizadora" ante un numeroso grupo de sol-

dados de diferentes escuadrones y les dice: "No se preocupen si hay que salir. Cada bomba de tanque, de esas que trajeron, en una concentración como la de mañana, bajaría de un sólo disparo a mil y pico de personas. Cautelen: tenemos un montón de bombas y bastantes tanques...".

Tuvo el efecto de una chispa en un pozo: En menos de una hora se habían organizado la mayoría de los soldados para cumplir la consigna de "garantizar que no se dispare un sólo tiro contra el pueblo. No se garantiza la seguridad de aquellos que se pongan al frente de la represión". El sentido de la consigna era inequívoco para cualquiera presente allí. Los soldados se disponían realmente a pelear en caso necesario para defender a sus hermanos que habían ganado la calle. La fuerza que les daba estar más unidos que nunca contra el gorilismo lanussista les superaba el miedo.

Finalmente no hubo salida del Regimiento. A las dos de la madrugada se recibió con desolación la noticia de que Perón iría a una base militar en lugar de Ezeiza. Después vinieron los detalles al minuto de los tiroteos. Algunos oficiales se pusieron muy contentos por el resultado de la concentración. Un oficial de bajo rango llegó a emplazar a los soldados y suboficiales de su sección a que en 48 horas se supieran la "marcha de la libertad". A las 10 nos formaron para la jura de la Bandera quitándonos, ahí sí, las municiones. Muchos tuvimos ocasión de pensar y comentar que el que nos venía a pedir subordinación y valor dijera que es para servir a la patria cuando que un minuto antes y otro después del acto organiza el ataque al pueblo. Juramos, y lo hicimos dándole el verdadero sentido que, a la luz de la decisión que los soldados habíamos tomado poco antes, era justo.

Editorial

Convertir la voluntad de las masas en fuerza antigolpista

Una serie de hechos recientes han vuelto a poner de manifiesto la inveterada agresividad del imperialismo yanqui. Así lo demuestran las declaraciones sobre el Medio Oriente de Kissinger, la actitud en Viet Nam, la ley de comercio exterior y las denuncias de Anderson sobre la futura política de los Estados Unidos para América Latina. A todo esto se agrega el escándalo con la CIA, que muestra una vez más que dichos aparatos son la avanzada de sometimiento y/o invasión.

Es que los yanquis procuran por todos los medios de preservar su dominio crecientemente cuestionado por la lucha de los pueblos y naciones oprimidas. Y también por las otras potencias imperialistas, en particular la otra superpotencia, el socialimperialismo ruso, que trata de aprovecharse de las dificultades de los yanquis y de la justa lucha de los pueblos y naciones oprimidas, para extender sus "áreas de influencia".

En la Argentina, los yanquis buscan recuperar sus posiciones, acelerando sus preparativos golpistas. El centro de su labor es deteriorar al gobierno, especialmente a la línea tercerista de Isabel-López Rega. Su objetivo central es ganar "espacio político" y en este sentido se orientan las declaraciones de las organizaciones terratenientes proyanquis, como las de CARBAP y de la Sociedad Rural, y del diario que más acabadamente los representa, "La Prensa". Esta llegó a calificar el Contrato de Trabajo de "locura legislativa institucionalizada". Con el objetivo de deteriorar al gobierno, también empujan las medidas antipopulares —aprovechando las conciliaciones de la burguesía— y luego machacan utilizando el descontento.

A su vez, los sectores proyanquis se emboscan entre las fuerzas golpistas. Saben que éstas han debido recurrir al gorilismo antiobrero y se apoyan, fundamentalmente, en fuerzas burguesas y pequeño burguesas que, como demuestra el ejemplo chileno, pueden ser atraídas por la propaganda de un "gobierno fuerte que ponga orden". Los yanquis aprovechan sus viejas y fuertes ligazones con las fuerzas reaccionarias para "radicalizar" incluso más que los sectores prosoviéticos, las movilizaciones que pueden ser utilizadas para el golpismo, a través de orientar las mismas centralmente contra el gobierno y un enfrentamiento con el proletariado.

En este sentido, la aventurera labor golpista de los soviéticos favorece a los yanquis. A su vez, el terror de los grupos pequeñosburgueses de "izquierda" estimula el terror de derecha y favorece la represión al movimiento obrero y popular. Independientemente de la voluntad de sus ejecutores, en las actuales circunstancias, dicho accionar los coloca en la vereda de enfrente del proletariado y las masas populares. El golpear como hace el PC, o hacen los Montoneros y el ERP al gobierno peronista (y a los sectores terceristas del peronismo) como enemigo principal, calificándolo de "fascismo", como hizo Codovilla en 1946, divide al frente único antiyanqui, y facilita la labor de los yanquis de reagrupar sus fuerzas para golpear.

Los soviéticos, que han desarrollado la teoría de la combinación de las distintas formas de lucha en países como la Argentina, y la teoría de "la importancia de la pequeña burguesía revolucionaria en los países de América Latina", estimulan e instrumentan el terrorismo foquista. La actitud aventurera de los soviéticos, y de los sectores que influncian, es la que facilita la labor preparatoria del golpe restaurador proyanqui.

Los jóvenes peronistas y las organizaciones revolucionarias que se han unido a esos proyectos deben reflexionar. Está aún fresco el ejemplo uruguayo, para ver lo nefasto de ese camino. Tampoco debemos olvidar que en 1955 los sectores antiyanquis gritaron en Plaza de Mayo: ¡el petróleo no!. Y se alegraron porque Lonardi concedió la anulación del contrato con la California creyendo que el Gobierno de la "Libertadora" era un go-

bierno antiyanqui. Debieron pasar unos pocos meses para que esos sectores comprendieran lo profundo de su error. También en 1966 jóvenes peronistas de izquierda aplaudieron el golpe de Onganía porque iba a instaurar un gobierno militar nacionalista "como en 1955". Al mes comprendieron su error. No es necesario un nuevo error para saber que ese camino abre el paso a los restauradores proyanquis.

Por supuesto, no se trata de confiar en la burguesía tercerista como ya lo hemos reiterado. Si ella resiste mejor, pero lo fundamental es la movilización de las masas contra el golpe y en un camino verdaderamente revolucionario. En esto es clave que el proletariado revolucionario y su partido ganen a las más amplias masas obreras, campesinas, estudiantiles y populares para una lucha activa contra el golpe, que permita dar la respuesta necesaria y avanzar hacia la liberación definitiva de nuestra patria.

Para impedir otro 1955 no basta con que el Partido esté preparado política y prácticamente. Es necesario que también lo estén sectores cada vez más amplios de masas.

Si nosotros medimos la posibilidad de derrotar al golpe exclusivamente por las fuerzas del partido y el proletariado revolucionario, seguramente vamos a pensar que es algo difícil sino imposible, y que lo fundamental es prepararnos para la derrota. Pero si comprendemos que la lucha antigolpista puede ganar a sectores cada vez más amplios de masas populares que se plegarán al combate bajo la guía del proletariado revolucionario, y a amplios sectores de la burguesía nacional, veremos en cuanto se puede potenciar la fuerza del partido, y que las fuerzas antigolpistas de pequeñas se irán convirtiendo en grandes.

En este sentido, los objetivos deben ser planteados no en función de las "escasas" fuerzas del Partido, sino de las tremendas potencialidades que tiene el Partido como dirección de importantes sectores de masas revolucionarias. Junto a las masas y con las masas, principalmente a las grandes masas peronistas, las fuerzas antigolpistas se multiplicarán y lo imposible se hará posible.

Esto en gran medida depende del Partido, de su decisión de encabezar y dirigir la lucha antigolpista y de su respuesta concreta en cada momento y ante cada provocación, como lo demostró el partido de La Plata cuando el asesinato del camarada Rusconi. Y en este sentido se debe orientar centralmente nuestra actividad, pues lo fundamental hoy es derrotar políticamente a los golpistas, desnudando sus bastardas intenciones ante sectores cada vez más amplios de masas. La difusión de la declaración del Comité Central de nuestro Partido, "Unirse para enfrentar el golpismo", particularmente entre los obreros, campesinos y demás sectores populares, es clave en este proceso.

Este es el camino para ir convirtiendo la voluntad de lucha antigolpista de la masa en fuerza antigolpista, preparada y dispuesta a salir organizativamente y dar respuesta ante cada una de las provocaciones golpistas, en el terreno que éstas se planteen, sin esperar el golpe abierto. Así es como estaremos en mejores condiciones de desbaratar los preparativos de golpe y si éste se produce, de derrotar a los golpistas, impidiendo que suceda lo de 1955. Por aquí pasa hoy el camino para forjar el auténtico frente único antiyanqui, con dirección obrera, que permita la formación de un verdadero gobierno revolucionario de unidad antiyanqui capaz de satisfacer las reivindicaciones obreras, campesinas y populares, golpeando al enemigo fundamental de nuestra patria, que propone nuestro Partido, creando condiciones favorables para la liberación definitiva del pueblo y de la patria.

En Tucumán se juega otro partido

CONTRA EL GOLPISMO
Y LA INTERVENCION

La clase obrera y el pueblo tucumano se definen en forma creciente contra el golpe. A su vez, los golpistas procuran reorganizar sus fuerzas promoviendo cambios en el gobierno provincial y en la CGT local. Pero todos estos intentos se estrellarán con la férrea voluntad del proletariado revolucionario de encabezar la lucha antigolpista y por la construcción de un auténtico frente único antiyanqui, que permita avanzar en el camino de la liberación definitiva del pueblo y de la patria.

Después de largas reuniones, el plenario de la CGT local resolvió reelegir al grupo encabezado por el agente patronal y conocido obrero Héctor Pérez. Así resultó derrotado el grupo en el que participaba, entre otros, el Secretario de Trabajo, reconocido enemigo de la clase obrera y asesino de Guía, Florencio Robles de la UOM. En forma abierta aparecieron los enfrentamientos mostrando que, aparte de la pelea por "el queso", cuestiones más importantes estaban y están en juego.

"Algo" debe haber para que Pérez haya apresurado una reunión de las "62", previamente trenzada contra Robles, mientras se dedicaba a propagandizar su "fe" peronista y su respaldo al gobierno de Isabel. "Algo" hizo que Pérez y Robles, tan "unidos y verticales" para hundir juntos la lucha contra Miski y otras se insultaran a la vista de todos. Muy importante debe ser lo que está en juego para que el delegado nacional de la CGT, (Campos, de la UOM intentará, sin resultado, unificar las dos listas que llevaban el mismo programa y realizaron la misma "profesión de fe" peronista, logrando apenas un compromiso de partes acerca de que no dividirían la CGT. Parecía

en realidad una broma que Pérez hablara de la unidad ideológica de la CGT mientras los matones a sueldo de ambos bandos mantenían listas las itakas y las 45 "por si acaso". ¿Qué hay detrás de todo esto?

Lo que está en juego

Es que alrededor de las elecciones cegetistas, según se comenta en los corrillos tucumanos, estaba en juego no solamente la dirección del movimiento obrero organizado sino también el destino futuro del gobierno provincial.

Desde hace tiempo, casi enseguida de su instalación, periódicamente arreciaron rumores sobre una intervención al gobierno de Juri, junto a los de Córdoba, Salta, etc. y, en esta oportunidad, se jugaba en la CGT una definición para el caso de una nueva embestida intervencionista: enfrentarla o bien ser elemento determinante de su aplicación como ocurrió en Salta, Mendoza, Barcena en Córdoba, etc. Es decir que apoyara a Juri o que fuera punta de lanza contra el gobernador y cabeza de puente para una intervención.

Así parecieran entenderlo importantes sectores del gobierno ya que desde esas posiciones se volcaron "ardien-

tes y generosos esfuerzos" para apoyar, sordamente por supuesto, la reelección de Pérez. Según se conoce no se escatimaron millones de pesos para "concientizar" a muchos delegados y que esos millones provinieron de generosos miembros ligados a las más altas autoridades provinciales. Tampoco faltaron los créditos oficiales para la compra de automóviles que fueron manejados "criteriosamente" por Pérez para su trabajo de acumulación de fuerzas.

Al fin, tantos afanes y conjunción de esfuerzos concluyeron con la reelección de Pérez y su equipo para orientar la CGT por un nuevo período.

Es evidente que a pesar de los compromisos "unitarios" de los jerarcas hay una gran división en el gremialismo tucumano. La fuerza de los bloques es apenas superior de uno sobre otro. Por eso es de preveer que esas diferencias volverán a agitarse con el curso general de la política nacional. Ha concluido un round, pero la pelea continúa.

¿Alienación de fuerzas?

Casi contemporáneamente con estos hechos, tuvo lugar el desplazamiento del gabinete provincial del Dr. Prat Ruiz, ex Ministro de Bienestar Social, amigo de López Rega según se decía, sustituido por Arturo del Río, miembro del Ministerio del Interior cuando Llambí estaba al frente de esa cartera.

Con esta medida, Juri habría homogeneizado su equipo ya que era pública y no

torio la existencia de diferencias en el gobierno. Cabe señalar que dentro de ese equipo hay figuras de íntima relación con el ex-Ministro de Economía y personero del socialimperialismo ruso, Gelbald. Tal el caso de José Chebaia, ex presidente de la FET (CGE tucumana) y actual Secretario de Planeamiento, una especie de superministro que supervisa todas las medidas de gobierno, accionar que motivó choques con Prat Ruiz, en su momento.

Por esos días, mientras arreciaba la ola represiva policíacomilitar, los atentados terroristas y las amenazas a militantes populares, salió un documento del PC revisionista local convocando prácticamente a una insurgencia popular para detener "los planes intervencionistas impulsados por las fuerzas reaccionarias".

Pareciera que en Tucumán se marcha a una alineación entre quienes desacuerdan con una intervención y quienes acuerdan con ella, aunque, éstos lo hacen sordamente todavía, y entre ellos hay personajes importantes del gobierno, el sindicalismo y las fuerzas políticas.

Contra la intervención, enfrentando al golpismo

El PCR de Tucumán no acuerda con una intervención porque ella vulnera la autonomía provincial y el federalismo y, fundamentalmente, porque margina el accionar popular, único que puede permitir avanzar en el camino de tener un gobierno provincial que dé solución real a los problemas tucumanos. Solución que está íntimamente ligada a la lucha sin cuartel contra la oligarquía tucumana, el verdadero cáncer de Tucumán. Pero es necesario ver que alrededor de las consignas antiintervencionista hay quienes tratan de aprovechar para golpear en un sentido favorable a proyectos golpistas en danza, por lo tanto el PCR tendrá claro siempre quién es el enemigo fundamental en nuestra patria y no se dejará atrapar en oscuras maquinaciones.

El gobierno de Juri va ar-

diente a conjurar una posible intervención. De ahí sus afanes por los resultados de la CGT ya que al no tener resonancias populares sobre las que apoyarse, debido a que su política ha estado de espaldas a las necesidades de la lucha contra la oligarquía azucarera, debe buscar sosten en las podridas direcciones de la jerarquía sindical.

Es interesante observar algunas convergencias que alcanzaron la luz ante el evento cegetista. En apoyo de Pérez jugó el Gobierno provincial, en cuyas filas se enrolan amigos de Gelbar. Desde las filas de los jerarcas sindicales fue importante la posición de la dirección de FOTIA, el gremio fundamental de Tucumán que casi silenciosamente también apoyó a Pérez. Es bueno recordar que Atilio Santillán, secretario general de FOTIA, en oportunidad de la visita de Lanusse a Tucumán en 1972, fue el único que organizó un acto obrero para el máximo personero de la dictadura; a su vez, este dirigente cosechó entusiasta apoyo del PC revisionista y de los Montoneros (¡oh casualidad!) durante el último proceso en que Santillán jugó como bombero de la lucha azucarera. Da la casualidad que Lanusse fue el protector de Gelbar en el negociado de ALUAR tal como nuestro Partido ha venido denunciando y ha quedado al descubierto últimamente.

Cabe preguntarse, ¿que relación hay entre lo ocurrido en la CGT tucumana y las variantes golpistas que asoman en el país? Las luchas populares irán descubriendo los "misterios" dentro del poder provincial. Nuestro partido debe estar atento a estos hechos, dirigiendo la lucha contra el enemigo principal, para que el proletariado y el pueblo tucumano desplieguen su máxima potencialidad de lucha antigolpista y lo hagan con éxito. Encabezando la lucha contra el golpismo con un programa que de cuenta de las reivindicaciones obreras, campesinas y populares y golpee a los sectores proyanquis y golpistas, en particular de la oligarquía azucarera, nuestro partido podrá cumplir su papel dirigente.

Corresponsal

Nueva Juventud

APARECE ESTA SEMANA CON 16 PAGINAS

EDITORIAL

Coordinar la lucha de la juventud patriota contra todo golpe.

MOVIMIENTO OBRERO

Cantábrica: A los compañeros metalúrgicos Seccional Merón.

Obreros Rurales

Correo Central: Por la reincorporación, Villa Retiro

INTERNACIONAL

Avanza el Tercer Mundo: ¡Angola, Mozambique, Guinea-Bissau y Camboya, triunfantes!

VIDA DE LA JUVENTUD

- 800 nuevos compañeros.
- Cómo trabajar "Nueva Juventud".
- ¡Viva el VII Aniversario del PCR!

HISTORICOS, CULTURAL, DEPORTIVO

- Cabral, soldado heroico.
- Cielito de la Independencia.
- Campeonato nacional de fútbol "Máximo Mena".

KISSINGER: "GO HOME"

LEA Y DIFUNDA NUEVA JUVENTUD

Córdoba

El proletariado
recompone fuerzas

En la provincia de Córdoba, la clase obrera, y en particular el proletariado mecánico, viven horas difíciles con muchos de sus dirigentes presos y otros con orden de captura. La política de los sectores prosoviéticos y de sectores de la intervención coincidente con la de aquellos, aunque golpeando desde "la derecha", ha estado esencialmente dirigida a trabar su disposición de lucha antigolpista y a aislarla del resto del movimiento popular.

Sin embargo, los obreros y el pueblo cordobés, sobre to-

do a partir de la posición claramente antigolpista de algunos de sus líderes como Salamanca, y de nuestro partido en particular, ha comenzado a recomponer fuerzas para las batallas que se aproximan. Prueba de ello es la declaración del Cuerpo de Delegados de Perdriel, que reproducimos en pág. 12 de esta edición, y el abandono de plantas realizado por los obreros de Santa Isabel por la libertad de los presos. También el pronunciamiento en igual sentido del Cuerpo de Delegados, citado por los "normalizadores", y el

asado donde los mismos fueron abucheados por la masa.

La lucha por la libertad de los presos obreros y populares, en Córdoba como en el resto del país, es parte importante de la lucha contra el golpismo y por la libre expresión de la voluntad popular. Allí también se da el caso de la compañera Susana Aguad, apoderada de nuestro Partido, que sigue detenida con otros abogados, mientras se habla de elecciones "prescindentes". No puede haber tal tipo de elecciones encarcelando a los apoderados de los partidos, sin poder hacer contra ellos un sólo cargo criminal.

El proletariado revolucionario y nuestro Partido, uniéndose al conjunto del pueblo peronista contra el golpismo, exigen la inmediata libertad de sus presos y una clara posición antigolpista de todos aquellos que se pretenden defensores de la voluntad popular.

Campesinos pobres y medianos

CONTRA EL MONOPOLIO COMERCIALIZADOR

Los campesinos pobres y medianos se enfrentan con una situación cada vez más difícil. Los problemas son reales y se relacionan con la estructura de atraso y dependencia a que nos condena el latifundio y el imperialismo. Existen además algunos agravantes circunstanciales, como sucede con la carne y las frutas, o una mejoría temporal, como con la azúcar.

Un problema general es el de la comercialización de los productos, no recibiendo los productores precios acordes con sus costos de producción y sus necesidades. El problema central para el campesinado pobre y medio es la falta de tierras en cantidad suficiente para expandir su producción: la mayoría de los productores agrarios tienen cantidades de tierras que no alcanzan para su propia subsistencia y la de su familia y en las que no se pueden introducir mejoras técnicas o ampliar su capital en forma económica por su escasa dimensión.

Ninguna consideración tangencial puede hacernos olvidar la esencia del problema agrario argentino. Y ésta consiste en que en un polo de la

propiedad agraria tenemos casi 400.000 hogares (cerca de 2.000.000 de habitantes) con 18 millones de hectáreas mientras que en el otro polo algo más de 5.000 familias (unos 25.000 habitantes) disponen de 82 millones de hectáreas.

La lucha por los precios

La lucha por precios compensatorios para sus productos y diferenciados de acuerdo a las diferentes condiciones de producción de las distintas zonas del país, constituye una necesidad imprescindible e impostergable para el campesinado pobre y medio. Este problema, como el de la tierra que está en su base, no es exclusivo de los productores de las zonas marginales a la pampeana, sino que también alcanza con bastante intensidad al campesinado pobre y medio de ésta. Esto es particularmente cierto en lo que se refiere a los cereales (trigo, maíz, etc.) y lino, a los productos de tambo y granja (aves, huevos, porcinos, etc.), y a los de quintas y huertas. Pero tampoco es menos cierto para los pequeños ganaderos, como ya ocu-

riera durante la dictadura de Onganía con particular gravedad.

Este problema de los precios no se soluciona simplemente con aumentar los precios de los productos al consumidor. Lo que sucede respecto de las frutas muestra esto claramente; más bien, al contrario, lo que se necesitaría es disminuir dichos precios para colocar toda la producción. Aquí el problema reside en que los grandes inter-

nientes ligados al imperialismo yanqui.

A la inversa, el caso del azúcar con altos precios internos y una situación extraordinariamente favorable en el mercado mundial, nos muestra que no obstante ello, manteniéndose la estructura latifundista en el campo y los monopolios de comercialización, los campesinos pobres y medianos no se benefician en la medida de lo necesario. Son los grandes terratenientes y los monopolios de industrialización y comercialización del producto los principales beneficiarios en este caso.

La política reformista del gobierno, al no atacar a fondo al latifundio y al imperialismo, no da solución a ninguno de los problemas del campesinado pobre y medio. Esto es aprovechado por los golpistas. Pero los campesinos conocen también por experiencia que el golpe de estado no les soluciona nada. Ellos recuerdan que con el golpe de 1955 las cosas vi-

de la lucha por la tierra pues mientras persistan los problemas del atraso y la dependencia los triunfos que se logren serán sólo temporales, como ocurre para los obreros con el precio de la fuerza de trabajo. Por eso debe inscribirse en la lucha contra el latifundio y el imperialismo que son los verdaderos culpables de los problemas por los que atraviesa el agro. Y esto implica hoy inscribir la lucha por precios compensatorios y diferenciales en la lucha contra el golpismo y por construir un auténtico frente único antiyanqui bajo la dirección obrera.

Para esto no basta con que nuestro partido apoye la lucha campesina por mejores precios. Los comunistas revolucionarios debemos ponernos a la cabeza de dicha lucha, planteando el problema central y exigiendo medidas de ayuda y estímulo al pequeño productor y medidas de expropiación y gravámenes dirigidas especialmente al sector terrateniente reaccionario, golpista, ligado a los yanquis.

Una política de unidad debe partir de diferenciar bien los distintos intereses de clase que existen en el campo. No se puede olvidar, como hace el PC revisionista, que el enemigo jurado de antes y de ahora del campesinado pobre y medio es el terrateniente y que los intereses de los campesinos pobres y medianos pueden, a veces, coincidir con algunos reclamos de la gran burguesía agraria (precios, impuestos, medidas contra la sequía o estragos) pero esencialmente son contradictorios con los de éstos. Tampoco se puede olvidar que tanto los invernadores y cabañeros como los monopolios frigoríficos, aunque tengan contradicciones entre ellos, ambos son enemigos de los criadores y ganaderos pobres y medianos. A partir de ello, y en función de la necesaria unidad antiyanqui, es preciso diferenciar los sectores golpistas y proyanquis, de aquellos sectores dispuestos a golpear contra éstos. E incluso hacerles concesiones a estos últimos, a partir de las que ellos hagan a cambio de sobrevivir.

La base del comunismo revolucionario en el campo son los peones y obreros rurales, los cuales tienden la mano y apoyan todas las luchas campesinas contra los terratenientes y los monopolios. La existencia de una contradicción antagónica, en la que por un lado coincide la clase obrera con el campesinado pobre y medio, es la base de la unidad en el campo. Su desarrollo sólo es posible profundizando la lucha y, por lo tanto, la diferenciación política y organizativa del campesinado pobre y medio respecto de los terratenientes y la gran burguesía rural. El programa para la revolución democrático-popular, agraria, antimperialista y antimonopolista de nuestro partido, es el punto de unificación de la clase obrera urbana y rural con el campesinado pobre y medio y la única garantía para resolver los problemas a su favor y el de toda la nación.

Rouve Galván



medianos se aprovechan de la situación de superproducción, (relativa respecto de la capacidad de compra de la población, que determina el consumo interno, y de las posibilidades de venta en el exterior) para pagar lo que se les da la gana al productor, particularmente a los más pequeños que no tienen otra alternativa que vender. En tal caso es necesario asegurar mejores precios mínimos para los pequeños productores, acompañados de medidas de apoyo y estímulo para los mismos al tiempo que expropiar a los pulpos de comercialización.

Algo similar sucede con la carne, donde los criadores y ganaderos pequeños y medianos se ven prácticamente obligados a regalar sus vacas y terneros flacos, a precios muy inferiores que el precio máximo establecido, el cual se considera bajo. Aquí tampoco la cuestión se soluciona modificando este último, sino asegurando las condiciones para que los pequeños y medianos productores reciban mejores precios y otras medidas de apoyo, las que pueden ser resueltas aplicando medidas de expropiación y gravámenes a los grandes terrate-

nieron después peor, y también con el golpe de 1966.

Nuestra posición

El partido del proletariado apoya las reivindicaciones de los productores pobres y medianos del campo. En una economía como la nuestra, oprimida por el imperialismo y trabada por el latifundio, la lucha de los campesinos por precios compensatorios y diferenciales para sus productos no entra en contradicción inmediata con los intereses de los obreros, principales consumidores de dichos productos. Pues lo que determina que sean caros para éstos y, al mismo tiempo, que cobren poco los productores agrarios, es la existencia del monopolio, que se constituye así en el enemigo común, tanto de los obreros como de los campesinos pobres y medianos. La lucha de los campesinos pobres y medianos por mejores precios para sus productos es en las actuales condiciones una lucha esencialmente antimonopolista, por lo que cuenta con el apoyo incondicional de nuestro partido.

Pero de ninguna manera esta lucha puede desligarse

En marcha compañeros

Del periódico EL PEON, órgano de la corriente clasista de obreros rurales y eslabadores de La Pampa, extractamos la siguiente nota de "Un Bolsero".

Trabajos rudos, pesados y al rayo del sol, viento y frío. Trabajos que no hay plata que los paguen. Esos trabajos los he probado y hecho, de sol a sol, que son "las famosas 8 horas de trabajo". Los trabajos a que me refieren son hachero, bolsero y hornero.

Hoy tenemos una oportunidad para hacernos valer los trabajadores uniéndonos todos por intermedio de los sindicatos democráticos y honestos. No debemos dejarnos avasallar por los patrones. No dejarnos entregar a ellos por hombres que se valen de nuestra confianza y nos usan para su beneficio por intermedio de los sindicatos. En ellos debemos elegir hombres sanos y limpios que ya saben de lucha y sufrimiento. Hombres que realmente nos defiendan de las injusticias hasta donde las leyes de nuestro gobierno se lo permiten.

Así uniéndonos todos los obreros, vamos a tener una vida mejor para nosotros y nuestros hijos y quiera dios que no tengan que hacer todos los trabajos que nosotros hacemos.

Hoy tenemos un gobierno que nos apoya, pero debemos pensar en mañana, y unirnos para ser una sola fuerza sin ideas políticas que nos separen porque todos somos obreros, todos trabajamos y a todos nos están rodeando los oligarcas e imperialistas para hacer de nosotros esclavos voluntarios.

Por eso debemos luchar para hacer un frente invencible de obreros libres y democráticos, donde la falsedad, la esclavitud, los entregadores, aprovechados e infieles a la clase obrera no puedan entrar ni puedan reirse de nosotros los obreros, que estamos dando parte de nuestra vida por la grandeza de la patria.

TIPOS DE SALARIOS

La ley de Contrato de Trabajo prevé tres clases de salarios:

1. El salario mínimo vital (Art. 125);
2. El salario mínimo profesional (Art. 131);
3. El salario profesional (Art. 133).

El salario mínimo vital definido en el Art. 125 es el que en doctrina se denomina "salario mínimo absoluto", correspondiente en principio a cualquier trabajador subordinado. En la Ley de Contrato de Trabajo, ese salario corresponde al trabajador de 18 años (Art. 126), sin otras excepciones que las contempladas en el Art. 128.

Su percepción en dinero efectivo corresponde al trabajador sin cargas de familia, por su desempeño en una jornada legal de trabajo; concordantemente el Art. 127 dispone que se lo fije en montos mensuales diarios u horarios. El art. 129 establece que debe ser móvil, deviniéndose reajustar periódicamente de acuerdo a las variaciones del costo de la vida, y uniforme en todo el país. Y el Art. 130 establece su inembargabilidad.

Intermedio entre el salario mínimo vital (mínimo absoluto) y el salario profesional a que se refiere el art. 133, se instituye el salario mínimo profesional. Es la menor retribución que en dinero efectivo debe recibir un trabajador comprendido en una convención colectiva, y cuando por las formas de remuneración adoptadas en ésta o en su liquidación, no pueda establecerse para todos un salario profesional. Debe asegurar un ingreso adecuado, según la profesión, oficio, categoría o calificación. Su monto es igual al del salario mínimo vital, más una proporción que establecerá la reglamentación.

A su vez, el Art. 133 establece el salario profesional:

"A través de las convenciones colectivas o laudos arbitrales con fuerza de tales, y de los actos dictados por la autoridad competente, se fijarán los salarios profesionales que corresponderán a la naturaleza del trabajo, riesgos del mismo, aptitud técnica exigida, capacidad económica y demás características del sector de la actividad a que corresponda la empresa, explotación o establecimiento.

"En caso de modificación de estas remuneraciones, en oportunidad de la renovación de las convenciones colectivas o por acto que haga sus veces, los trabajadores que perciban sueldos superiores a los profesionales previstos en los mismos serán acreedores a un incremento proporcional a los acordados con respecto a los salarios profesionales".

Blanco y negro

Hace pocos días, desde el sector económico, se vino llamando la atención sobre el "ausentismo laboral". El secretario de comercio, José Alloati, se expresó al respecto diciendo que el ausentismo era una nueva forma de "la guerrilla", y que ello podría causar la "ruina del país". El diputado Penissi (metalúrgico) le contestó con palabras que vale la pena reproducir: "...yo no sé de dónde puede surgir el pensamiento de que los trabajadores pueden ser responsables de alguna situación caótica. Yo creo que muy por el contrario, los trabajadores con su esfuerzo y con sus magros salarios (sic) son los que están posibilitando que el país se vuelva a reencauzar. Porque los trabajadores... sabemos que aún no existe un efectivo control de precios, somos conscientes que aún, en nuestro país, los precios oficiales no son respetados... Yo creo que los trabajadores, en definitiva, son los que van a salvar al país, y quien pueda pensar de otra manera no sé hasta qué punto ha compartido las necesidades de los obreros ni sabe lo que significa la miseria" (Mayoría, 5/1/75).

Alpargatas contra el golpe

El siguiente es un volante publicado por el Partido Comunista Revolucionario de la fábrica Alpargatas.

"Los trabajadores de Alpargatas hace años que venimos arrastrando grandes problemas que necesitamos resolver y estamos cansados de que permanentemente se nos pretenda engañar.

Es una regla nuestra juzgar por lo que se hace y no por lo que se dice. ¿Y qué es lo que se ha hecho aquí?

Aquí se nos ha firmado uno de los peores convenios del país. Aquí se nos ha querido engatuzar para que firmemos la obligatoriedad de trabajo en domingo. Aquí los de la Directiva siempre han estado más inclinados a escuchar las razones de fábrica que a defender a los obreros. Aquí hace rato que se nos viene vendiendo.

Y lo que es peor: hay algunos que usando los sentimientos peronistas de la mayoría de los compañeros, tienen el tupé (como Casildo Herrera) de aparecer, junto a Isabel cuando en realidad todo el mundo sabe que tanto él como Adelino Romero siempre fueron amigos "íntimos" de Galbard, principal testaferrero de capitales rusos en la Argentina.

¿Si no porqué cuando Isabel irajo el cadáver de Evita no lo dejó entrar (junto a otros traidores) a re-

El movimiento obrero frente a las paritarias

No transar con la oligarquía y el imp

La actual convocatoria a paritarias vuelve a plantar un problema que se reitera a lo largo de los años, consecuencia de la estructura latifundista y dependiente y del sistema de explotación que impera en nuestro país: la necesidad de luchar por aumentos de salarios. El salario mínimo actualmente es de 160.000 pesos, lo cual de ninguna manera alcanza para cubrir lo mínimo que establece la Ley de Contrato de Trabajo, cuyo artículo 25 reproducimos en nuestra edición anterior.

El salario mínimo vital hoy no podría ser inferior a los 300.000 pesos, a lo que habría que agregar una asignación familiar de por los menos 30.000 pesos por la esposa y por cada hijo. Esto llevaría el salario mínimo de la familia tipo (esposa y dos hijos) a la cifra de 390.000 pesos, que era el mínimo necesario hace ya más de seis meses, según lo calculó el SMATA de Córdoba (Nueva Hora recogió ese presupuesto familiar mínimo en su edición N° 146, del 24 de julio de 1974).

El presupuesto elaborado por el SMATA de Córdoba contem-

pla lo indispensable para que una familia obrera tipo pueda acceder a condiciones de vida mínimas. Una simple actualización del mismo, con las cifras oficiales de aumentos de precios, que generalmente no son respetadas, llevaría a concluir que el mínimo necesario hoy, sin tener en cuenta nuevos aumentos de precios, es de 460 mil pesos. Cifra que sólo podría redondear un padre de familia obrera tipo, si su sueldo fuera de 370.000 y si la asignación familiar se fijara en 30.000 pesos por la esposa y por cada hijo.

Esto es lo básico a tener en cuenta al analizar las cifras necesarias de aumento, las que variarán de acuerdo a cada gremio. Hay que tener en cuenta que se ha profundizado la diferencia salarial entre las diferentes ramas de la producción, ya que muchos gremios consiguieron, a través de su lucha del año anterior, aumentos superiores al 13% último. Así para alcanzar el mínimo en algunos gremios bastaría con un 50% de aumento, mientras que en otros, en particular de la

carne, textiles, construcción, estatales y rurales, el aumento debería ser de por lo menos un 100%. Por supuesto que en cada caso, además, hay que ver en concreto el problema de las categorías, escalafones y condiciones generales de trabajo, para lo que es preciso elaborar los convenios por sección, fábrica y gremio en consulta con todos los trabajadores.

En este proceso, es necesario darle a las paritarias el marco antigolpista que no permita utilizar las justas luchas por las reivindicaciones obreras y populares para el golpismo de cualquier signo. En esto es fundamental definir contra el golpe las Comisiones internas de reclamos, cuerpos de delegados y sindicatos. Esto permitirá, a su vez, fortalecer la unidad obrera necesaria, permitiendo desenmascarar a quienes, utilicen la camiseta que utilicen, pretenden instrumentar la lucha de los trabajadores en una aventura golpista y ello debilita la posibilidad de lograr convenios acorden con las reales necesidades de los trabajadores.

Ropa	79 %
Alimentación	33 %
Menaje	42 %
Alojamiento	18 %
Promedio	40 %
Diciembre	13 %

Según los datos oficiales, del INDEC, éstos son los aumentos operados durante 1974. En diciembre, como se puede ver, se rompieron todas las barreras.

AUMENTOS DE ENERO DE 1975	
Transporte (general)	40 %
Pan	45 %
Aceite	50 %
Carnes	25 %
Zapatos	10 %
Hoteles	40 %
Alquileres	138 %

PROXIMOS AUMENTOS (?)
Leche y derivados
Electricidad
Gas
Teléfonos
Nafta
Construcción
Papel

cibirlos? Es que no deben ser tan peronistas como dicen.

Lo que pasa es que la trenza de militares y traidores que responden a los asesinos imperialistas yanquis y rusos, si bien pelean por repartirse nuestra patria, confluyen en trabajar para voltear el gobierno. Por eso vemos tantas muertes, tantos asesinatos donde ni siquiera se respeta a los niños inocentes porque desean que los militares golpistas tengan excusas para salir a la calle.

Qué hacer

El gobierno no resuelve a fondo los problemas que tenemos los pobres. Pero los trabajadores sabemos bien que si las botas gorilas suben, es para aplastarnos otra vez la cabeza contra el piso.

Pero esta vez no van a pasar. Tenemos la experiencia del '55. Vivimos el Cordobazo y Rosariazo de '69. Y aprendimos a no esperar que nos salven otros.

Hoy nosotros, los trabajadores, unidos con todo el pueblo, estaremos a la cabeza de la lucha contra el golpe.

Todos sabemos que para derrocar a Isabel usarán las armas. Para impedirlo nosotros también debemos armarlos.

no transar con la oligarquía y el imperialismo

convocatoria a pa- e a plantar un pro- e reitera a lo largo consecuencia de la ifundista y depen- sistema de explo- impera en nuestro sidad de luchar por e salarios. El sala- actualmente es de os, lo cual de nin- a alcanza para cu- no que establece la ato de Trabajo, cu- 25 reproducimos dición anterior.

mínimo vital hoy ser inferior a los os, a lo que habría una asignación fa- los menos 30.000 esposa y por cada llevarle el salario la familia tipo (es- hijos) a la cifra de os, que era el mí- rto hace ya más de según lo calculó el órdoba (Nueva Ho- se presupuesto fa- no en su edición 24 de julio de

esto elaborado por e Córdoba contem-

pla lo indispensable para que una familia obrera tipo pueda acceder a condiciones de vida mínimas. Una simple actualización del mismo, con las cifras oficiales de aumentos de precios, que generalmente no son respetadas, llevaría a concluir que el mínimo necesario hoy, sin tener en cuenta nuevos aumentos de precios, es de 460 mil pesos. Cifra que sólo podría redondear un padre de familia obrera tipo, si su sueldo fuera de 370.000 y si la asignación familiar se fijara en 30.000 pesos por la esposa y por cada hijo.

Esto es lo básico a tener en cuenta al analizar las cifras necesarias de aumento, las que varían de acuerdo a cada gremio. Hay que tener en cuenta que se ha profundizado la diferencia salarial entre las diferentes ramas de la producción, ya que muchos gremios consiguieron, a través de su lucha del año anterior, aumentos superiores al 13% último. Así para alcanzar el mínimo en algunos gremios bastaría con un 50% de aumento, mientras que en otros, en particular de la

carne, textiles, construcción, estatales y rurales, el aumento debería ser de por lo menos un 100%. Por supuesto que en cada caso, además, hay que ver en concreto el problema de las categorías, escalafones y condiciones generales de trabajo, para lo que es preciso elaborar los convenios por sección, fábrica y gremio en consulta con todos los trabajadores.

En este proceso, es necesario darle a las paritarias el marco antigolpista que no permita utilizar las justas luchas por las reivindicaciones obreras y populares para el golpismo de cualquier signo. En esto es fundamental definir contra el golpe las Comisiones internas de reclamos, cuerpos de delegados y sindicatos. Esto permitirá, a su vez, fortalecer la unidad obrera necesaria, permitiendo desenmascarar a quienes, utilizan la camiseta que utilicen, pretenden instrumentar la lucha de los trabajadores en una aventura golpista y ello debilita la posibilidad de lograr convenios acorden con las reales necesidades de los trabajadores.

Unidad contra el golpe.

La movilización obrera y popular tendiente a obtener salario justo y condiciones de trabajo dignas, debe apuntar al enemigo principal de nuestra patria. La movilización — asambleas, actos, etc. — debe ser dirigida contra esos enemigos el imperialismo yanqui, sus socios y la oligarquía, junto a la condena de los proyectos golpistas de los yanquis y de los sectores prorusos, organizándose en concreto para afrontar cualquier intento de esta naturaleza, de manera de fortalecer el campo popular y consolidar el frente antigolpista.

La **unidad** antigolpista requiere que se satisfagan las reivindicaciones populares. A su vez, la satisfacción de las mismas puede permitir una mayor movilización y ampliar el frente antigolpista.

El aumento de la demanda de artículos de consumo, si se toman simultáneamente medidas adecuadas para proteger la industria nacional, favorecerá a un amplio sector del comercio y de la producción. Ello permitirá ampliar el mercado interno para los mismos, siempre que se adopten medidas contra los sectores monopolistas y terratenientes. De esta manera es posible volcar al lado de los trabajadores a un amplio sector que trata de ser volcado al campo golpista.

El señor ministro de Economía ha hablado de asegurar primero la "rentabilidad de las empresas" sin diferenciar a qué "empresas" se refiere. No se puede meter en la misma bolsa al monopolio extranjero y a la industria nacional, o a los grandes latifundistas y al campesinado pobre y medio. Tampoco era solución subvencionar mediante la financiación selectiva que hacía el ex-ministro

Gelbard, beneficiando las grandes empresas vinculadas a su grupo.

Encabezar y dirigir la lucha

La lucha por aumento de salarios y por mejores condiciones de trabajo, reiteramos, debe inscribirse en la lucha antigolpista. Tanto para aplastar a los golpistas como para triunfar en las paritarias, los trabajadores necesitan direcciones que verdaderamente los expresen. Por eso, el Partido debe encabezar desde la agitación, la propaganda y en los proyectos de convenio, con nuestra política antigolpista como eje. Por ejemplo, cada propuesta de convenio, que se presente, debe ser encabezada por una definición antigolpista.

Nuestro camino es la autoconvocatoria a asambleas por sección y por fábrica, en cada lugar de trabajo, donde, a partir de una definición claramente antigolpista se discutan masivamente las exigencias salariales, se elijan o revoquen los delegados paritarios y se concreten las medidas de lucha que sean necesarias. Debemos impedir que los jefes nos entreguen atados de pies y manos o nos utilicen para sus aventuras golpistas.

Hoy es el momento de organizarse para emprender esa lucha, organizarse en cada lugar de trabajo, eligiendo delegados combativos y antigolpistas, y echando a los vendidos y golpistas, ganando los Cuerpos de delegados y comisiones internas en el camino de recuperar las organizaciones sindicales para la defensa de nuestros auténticos intereses, para el clasismo, en la perspectiva de derrotar el golpe y avanzar en la construcción de un auténtico frente único antiyanqui dirigido por la clase obrera.

ción	79 %
	33 %
	42 %
nto	18 %
	40 %
	13 %

Según los datos oficiales, del INDEC, éstos son los aumentos operados durante 1974. En diciembre, como se puede ver, se rompieron todas las barreras.

AUMENTOS DE ENERO DE 1975	PROXIMOS AUMENTOS (?)
Transporte (general)	Leche y derivados
	Electricidad
	Gas
	Teléfonos
	Nafta
	Construcción
	Papel

te publicado por el Partido Co- le la fábrica Alpargatas.

de Alpargatas hace años que grandes problemas que necesitamos cansados de que permanen- de engañar.

a juzgar por lo que se hace y no ¿Y qué es lo que se ha hecho

rmado uno de los peores con- ú se nos ha querido engatuzar la obligatoriedad de trabajo en de la Directiva siempre han es- a escuchar las razones de fábr- los obreros. Aquí hace rato que do.

hay algunos que usando los sen- de la mayoría de los compañe- como Casildo Herrera) de apare- ando en realidad todo el mundo no Adelino Romero siempre fue- de Gelbard, principal testate- s en la Argentina.

ando Isabel irajo el cadáver de ar (junto a otros traidores) a re-

cibirlos? Es que no deben ser tan peronistas como dicen.

Lo que pasa es que la trenza de militares y traidores que responden a los asesinos imperialistas yanquis y rusos, si bien pelean por repartirse nuestra patria, confluyen en trabajar para voltear el gobierno. Por eso vemos tantas muertes, tantos asesinatos donde ni siquiera se respeta a los niños inocentes porque desean que los militares golpistas tengan excusas para salir a la calle.

Qué hacer

El gobierno no resuelve a fondo los problemas que tenemos los pobres. Pero los trabajadores sabemos bien que si las botas gorilas suben, es para aplastarnos otra vez la cabeza contra el piso.

Pero esta vez no van a pasar. Tenemos la experiencia del '55. Vivimos el Cordobazo y Rosariazo de '69. Y aprendimos a no esperar que nos salven otros.

Hoy nosotros, los trabajadores, unidos con todo el pueblo, estaremos a la cabeza de la lucha contra el golpe.

Todos sabemos que para derrocar a Isabel usarán las armas. Para impedirlo nosotros también debemos armarnos.

Los traidores sindicales golpistas que se oponen a nuestras luchas contra las injusticias, lo que quieren es encontrarnos pasivos y desorganizados para facilitarles sus maniobras conspirativas. Por eso hoy más que nunca debemos luchar unidos por nuestras reivindicaciones. Pero cuidando de elegir delegados y dirigentes claramente antigolpistas para que no volvámos a ser usados. Solo así podremos resolver nuestros problemas y derrotar a los enemigos de la patria.

Es por ello que los **comunistas revolucionarios** estamos dispuestos a luchar junto a nuestros hermanos peronistas para defender el gobierno elegido por el pueblo contra todo intento de golpe.

Llamamos a los compañeros a unírnos para luchar por nuestras reivindicaciones, y:

— pronunciarlos por sección contra todo tipo de golpe;

— elegir en asamblea delegados honestos claramente antigolpistas;

— unírnos, organizarnos y armarnos para defender el gobierno de Isabel contra el golpe;

Fuera los yanquis y fuera los rusos de nuestra querida patria".

CUMPLI EN

Publicamos lo de Unificaci ciembre de 1974

Compañeros: Ante las reiteradas violaciones por parte de la C. Ejecutiva de las Resoluciones tomadas en asambleas, (y nos referimos concretamente por la importancia de su contenido a la realizada el 27/11/74; nos vemos obligados a tratar de dar cumplimiento a esas resoluciones dirigiéndonos a todos los ferroviarios. ¿El ocultamiento de estas resoluciones en perjuicio de todo el Gremio y del País se hace por desidia, por ignorancia, o por conveniencia para algunos? Es cierto que no fue una asamblea numerosa como las anteriores, pero sí muy importante. Fue evidente, que estuvo presente el verdadero espíritu de clase de la Unión Ferroviaria, la unidad sin sectarismos que nos anima para resolver los problemas que nos afectan y nos angustian: impedir el sabotaje de los personaleros de la antipatria; la oligarquía y el imperialismo, para hundir los ferrocarriles, como parte de su nefasto plan de socavar la estabilidad del gobierno posibilitando el golpe de estado. A todo este crimen contra nosotros y contra la Patria dijimos NO los ferroviarios.

Cuando se aplican y respetan las sabias enseñanzas de nuestros estatutos prevalece la unidad de criterio para tomar resoluciones sin enfrentamientos por cuestiones partidarias, de lista, o colores. Esa es la U.F. que nos legaron aún a costa de su vida otros ferroviarios y con la que muchos soñamos trabajando para hacerla realidad. Ponemos de relieve que muchos compañeros recogieron la opinión de las distintas especialidades en sus necesidades específicas y también las de carácter general, las que fueron aprobadas por unanimidad.

Este hecho elocuente deja comprobada la gran conciencia política que siempre tuvimos y seguimos teniendo los ferroviarios a pesar de la incesante persecución de que somos objeto para impedir que seamos como fuimos siempre, la cabeza del movimiento obrero.

Del conjunto de resoluciones creemos que las más importantes fueron:

1) Que se sancione una política ferroviaria que posibilite la renovación de los ferrocarriles y los coloque al servicio de la Patria como una de las herramientas más valiosas para hacer realidad los planes de Reconstrucción Nacional. Sin ferrocarriles la planificación mencionada no pasará de ser un magnífico enunciado. Porque la producción industrial o agrícola se amontonará por toneladas donde se produce como ocurre ahora perdién-

Imperialismo

Unidad contra el golpe.

La movilización obrera y popular tendiente a obtener salario justo y condiciones de trabajo dignas, debe apuntar al enemigo principal de nuestra patria. La movilización — asambleas, actos, etc. — debe ser dirigida contra esos enemigos el imperialismo yanqui, sus socios y la oligarquía, junto a la condena de los proyectos golpistas de los yanquis y de los sectores prorusos, organizándose en concreto para afrontar cualquier intento de esta naturaleza, de manera de fortalecer el campo popular y consolidar el frente antigolpista.

La **unidad** antigolpista requiere que se satisfagan las reivindicaciones populares. A su vez, la satisfacción de las mismas puede permitir una mayor movilización y ampliar el frente antigolpista.

El aumento de la demanda de artículos de consumo, si se toman simultáneamente medidas adecuadas para proteger la industria nacional, favorecerá a un amplio sector del comercio y de la producción. Ello permitirá ampliar el mercado interno para los mismos, siempre que se adopten medidas contra los sectores monopolistas y terratenientes. De esta manera es posible volcar al lado de los trabajadores a un amplio sector que trata de ser volcado al campo golpista.

El señor ministro de Economía ha hablado de asegurar primero la "rentabilidad de las empresas" sin diferenciar a qué "empresas" se refiere. No se puede meter en la misma bolsa al monopolio extranjero y a la industria nacional, o a los grandes latifundistas y al campesinado pobre y medio. Tampoco era solución subvencionar mediante la financiación selectiva que hacía el ex-ministro

Gelbard, beneficiando las grandes empresas vinculadas a su grupo.

Encabezar y dirigir la lucha

La lucha por aumento de salarios y por mejores condiciones de trabajo, reiteramos, debe inscribirse en la lucha antigolpista. Tanto para aplastar a los golpistas como para triunfar en las paritarias, los trabajadores necesitan direcciones que verdaderamente los expresen. Por eso, el Partido debe encabezar desde la agitación, la propaganda y en los propuestas, los proyectos de convenio, con nuestra política antigolpista como eje. Por ejemplo, cada propuesta de convenio, que se presente, debe ser encabezada por una definición antigolpista.

Nuestro camino es la autocongratatoria a asambleas por sección y por fábrica, en cada lugar de trabajo, donde, a partir de una definición claramente antigolpista se discutan masivamente las exigencias salariales, se elijan o revocquen los delegados paritarios y se concreten las medidas de lucha que sean necesarias. Debemos impedir que los jefes nos entreguen atados de pies y manos o nos utilicen para sus aventuras golpistas.

Hoy es el momento de organizarse para emprender esa lucha, organizarse en cada lugar de trabajo, eligiendo delegados combativos y antigolpistas, y echando a los vendidos y golpistas, ganando los Cuerpos de delegados y comisiones internas en el camino de recuperar las organizaciones sindicales para la defensa de nuestros auténticos intereses, para el clasismo, en la perspectiva de derrotar el golpe y avanzar en la construcción de un auténtico frente único antiyanqui dirigido por la clase obrera.

Los traidores sindicales golpistas que se oponen a nuestras luchas contra las injusticias, lo que quieren es encontrarnos pasivos y desorganizados para facilitarles sus maniobras conspirativas. Por eso hoy mas que nunca debemos luchar unidos por nuestras reivindicaciones. Pero cuidando de elegir delegados y dirigentes claramente antigolpistas para que no volvamos a ser usados. Solo así podremos resolver nuestros problemas y derrotar a los enemigos de la patria.

Es por ello que los **comunistas revolucionarios** estamos dispuestos a luchar junto a nuestros hermanos peronistas para defender el gobierno elegido por el pueblo contra todo intento de golpe.

Llamamos a los compañeros a unirse para luchar por nuestras reivindicaciones, y;

— pronunciamos por sección contra todo tipo de golpe;

— elegir en asamblea delegados honestos claramente antigolpistas;

— unarnos, organizarnos y armarnos para defender el gobierno de Isabel contra el golpe;

Fuera los yanquis y fuera los rusos de nuestra querida patria".

Ferrovianos de Mendoza

CUMPLIR LO RESUELTO EN ASAMBLEA

Publicamos a continuación la declaración del Movimiento de Unificación Ferroviaria de Mendoza, del mes de diciembre de 1974.

Compañeros: Ante las reiteradas violaciones por parte de la C. Ejecutiva de las Resoluciones tomadas en asambleas, (y nos referimos concretamente por la importancia de su contenido a la realizada el 27/11/74), nos vemos obligados a tratar de dar cumplimiento a esas resoluciones dirigiéndonos a todos los ferroviarios. ¿El ocultamiento de estas resoluciones en perjuicio de todo el Gremio y del País se hace por desidia, por ignorancia, o por conveniencia para algunos? Es cierto que no fue una asamblea numerosa como las anteriores, pero sí muy importante. Fue evidente, que estuvo presente el verdadero espíritu de clase de la Unión Ferroviaria, la unidad sin sectarismos que nos anima para resolver los problemas que nos afectan y nos angustian: impedir el sabotaje de los personaleros de la antipatria; la oligarquía y el imperialismo, para hundir los ferrocarriles, como parte de su nefasto plan de socavar la estabilidad del gobierno posibilitando el golpe de estado. A todo este crimen contra nosotros y contra la Patria dijimos NO los ferroviarios.

Cuando se aplican y respetan las sabias enseñanzas de nuestros estatutos prevalece la unidad de criterio para tomar resoluciones sin enfrentamientos por cuestiones partidarias, de lista, o colores. Esa es la U.F. que nos legaron aún a costa de su vida otros ferroviarios y con la que muchos soñamos trabajando para hacerla realidad. Ponemos de relieve que muchos compañeros recogieron la opinión de las distintas especialidades en sus necesidades específicas y también las de carácter general, las que fueron aprobadas por unanimidad.

Este hecho elocuente deja comprobada la gran conciencia política que siempre tuvimos y seguimos teniendo los ferroviarios a pesar de la incesante persecución de que somos objeto para impedir que seamos como fuimos siempre, la cabeza del movimiento obrero.

Del conjunto de resoluciones creemos que las más importantes fueron:

1) Que se sancione una política ferroviaria que posibilite la renovación de los ferrocarriles y los coloque al servicio de la Patria como una de las herramientas más valiosas para hacer realidad los planes de Reconstrucción Nacional. Sin ferrocarriles la planificación mencionada no pasará de ser un magnífico enunciado. Porque la producción industrial o agrícola se amontonará por toneladas donde se produce como ocurre ahora perdién-

dose en consecuencia gran parte de la misma. En la planificación y ejecución de esas Políticas queremos, y así lo acordó la asamblea, plena participación para construir una industria ferroviaria que beneficie al País y no a los señores de la Cámara de Industriales ferroviarios que sólo buscan enriquecerse a costa de los ferrocarriles y de la Nación.

2) La profunda conciencia política adquirida por el Gremio a través de sus gloriosas luchas contra los enemigos de los ferrocarriles y de la Patria quedó plasmada en la reiteración de resoluciones tomadas con la presencia de un compañero directivo: contra todo golpe de estado cualquiera sea el disfraz con que se cubra. Repudiar el terrorismo de cualquier índole que sea, porque con la bomba y el terror se busca suplantar la voluntad soberana del Pueblo y de los trabajadores manifestada a través de las urnas o de las asambleas sindicales. Al mismo tiempo que burlan la voluntad popular sirven a los intereses corruptos de la oligarquía y el imperialismo, de derribar a la Señora Presidente Doña Estela de Perón e imponer de nuevo una dictadura sangrienta que le quite ametralladora en mano las conquistas que vamos logrando como lo hizo anteriormente. Se movió para que esta resolución la adoptara la C.D. pronunciándose en forma terminante contra el golpe y el terrorismo haciéndolo público. También que se declare al Gremio en estado de alerta y movilización tomando medidas organizativas que permitan desbaratar tan reaccionarios planes.

3) Insistir en el cumplimiento de las resoluciones de Congresos anteriores sobre equiparación salarial con otras empresas del estado.

4) Con relación al XXXV Congreso y su anormal desarrollo según lo denunciaron algunos compañeros como así la división en el seno de la C. Directiva, la Seccional resolvió estar en contra de toda lucha de sectores que maniobran sin escrúpulos y sin detenerse ante nada para lograr el dominio de la U.F. con el único y exclusivo fin de lograr beneficios personales, o para el grupo de turno, olvidando que fueron puestos para defender los ferrocarriles y los ferroviarios de las arteras acechanzas de sus enemigos, que lo son también de nuestra Patria. Se hizo resaltar el hecho de que hasta este momento la C.D. no tomó ninguna actitud contra los saboteadores de los ferrocarriles enquistados en Ferrocarriles desde la puesta en marcha del Plan Larkin y los que le sucedieron que sólo

han servido para llevar al calamitoso estado actual en que se encuentran los ferrocarriles y nosotros.

Sólo en muy pequeña parte somos capaces de transmitir el espíritu de plena coincidencia que imperaba en la asamblea que es nuestro propósito llevar al conocimiento de los compañeros. La razón de este deseo es clara, sólo la coincidencia frente a los problemas que nos aquejan y una combativa organización para darles solución, sacarán a los ferrocarriles de su desastroso estado asegurándonos trabajo, mejoras económicas y sociales. Aseguramos que solo por este camino probado en las asambleas realizadas desde Enero hasta la fecha e incorporando todos los días más compañeros que hagan suya la consigna de defender la U.F. y los FF.CC. que son nuestros verdaderos intereses, entrocaremos nuestra lucha con el resto de la clase obrera y de otros sectores populares lo que resque cualquier intento golpista y si todavía se animaran a dar el golpe de estado nos encontrarán unidos y organizados haciendo posible que derrotemos sus antipatrióticos planes.

Compañeros: es la grandeza de nuestros ferrocarriles ligados a los altos intereses y destinos de la Nación. Es nuestra vida y la de nuestras familias lo que está en juego: organicémonos para su defensa. Consolidemos el proceso institucional con nuestra participación como unida garantía de que el golpe será derrotado.

Cuando este comunicado llegue a tus manos compañero ferroviario estaremos al borde de un nuevo año. Quisiéramos decir las viejas palabras de siempre con el contenido emocionante nuevo de cada oportunidad como esta. Pero la perspectiva que nos dan los hechos; las palabras de algunos jefes militares que dicen estar listos y anhelantes de que se les ordene salir e imponer a sangre y fuego "el orden" establecido durante la dictadura militar cuyas consecuencias conocemos muy bien; el artificial desabastecimiento producido por algunos sectores industriales y los empresarios con su sorpresivo paro del transporte automotor en la Capital Federal nos están señalando que no descansan en sus propósitos por lo que es justo decir junto con los mejores deseos de felicidad y próspero año nuevo que sólo unidos democráticamente como lo señalan los estatutos de la U.F. y organizados en la defensa de nuestras reivindicaciones derrotaremos a la reacción y haremos realidad nuestras justas aspiraciones.

En defensa del marxismo-leninismo (III)

Lo fundamental es el Partido

La revisión del pensamiento de Mao Tsetung y su contraposición con el marxismo-leninismo en torno a la teoría de Partido, ha sido también tema de preferencia por parte de la Revista *Pasado y Presente* y su Director, al analizar la Revolución Cultural Proletaria china.

Haciendo oídos sordos a las conclusiones del IX Congreso, donde se señala:

"En la historia de nuestro Partido, esta Gran Revolución Cultural Proletaria es el más amplio y profundo movimiento de consolidación del Partido".

Y del X Congreso:

"Hay que reforzar aún más la dirección unificada del Partido. De los siete sectores —la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, el ejército, el Gobierno y el Partido—, es el Partido el que lo dirige todo".

El Director de *Pasado y Presente* en su trabajo sobre Mao Tsetung publicado en el fascículo Nro. 162 de la colección *Los Hombres del Centro Editor de América Latina*, en la pág. 28 afirma:

"Según Mao el partido es un instrumento para estimular el crecimiento de la conciencia y de la maduración política de las masas, que siguen siendo, no obstante, el término fundamental y decisivo del proceso. Nadie puede ser el depositario de la conciencia de las masas, puesto que son ellas mismas las que deben autoeducarse en el curso del movimiento revolucionario y elevar su conciencia política. El partido debe cumplir una imprescindible función de estímulo, de instrumento de análisis de la realidad, de síntesis ideológica de las luchas, de educación teórica, facilitando de esa manera las sucesivas transformaciones de las masas populares. El elemento unificador y coordinador del proceso no puede estar asegurado por ninguna estructura organizativa (partido incluido) porque no hay garantía alguna de su incorruptibilidad. En caso contrario, la degeneración de la organización provocaría la degeneración de todo el proceso revolucionario. Para el maoísmo, sólo la unidad ideológica derivada de un pensamiento que está por encima del partido, y al que las masas pueden acceder directamente, asegura que las revoluciones no se detengan".

Idealismo versus materialismo

No está en cuestión que en la relación dialéctica Partido-masas, o más precisamente clase-Partido-clase, es ésta el término fundamental del proceso históricamente considerado. Tampoco lo está que nadie puede ser el "depositario" de la conciencia de las masas. La dictadura del proletariado y su Partido, como enseña la dialéctica materialista, también cubrirán su proceso de nacimiento, desarrollo, consolidación y extinción, en relación a su vez a la clase obrera que como tal se transformará con la revolución, el socialismo y el comunismo. Lo que sí está en cuestión es la teoría ideologista de la "autoeducación". Porque tal autoeducación no se realiza al margen de la lucha de clases, sino en el curso y a través de dicha lucha encarnizada, prolongada, por el poder político y contra la ideología burguesa. Lucha que en una situación cualitativamente diferente también prosigue luego de tomado el poder, en el período de transición al comunismo. No es precisamente esto lo que demuestra la práctica y la teoría de la Revolución Cultural? En el análisis referido se elude la lucha por el poder, por la dictadura del proletariado y la teoría marxista leninista de la continuación de la revolución en las condiciones de la dictadura del proletariado y el socialismo, en función de una "unidad ideológica derivada de un pensamiento (sic) que está por encima del partido", (¿de las clases y la lucha de clases?) "y al que las masas pueden acceder directamente", que sería, según el autor, lo que "asegura que las revoluciones no se detengan".

¿No es esto negar la dialéctica materialista y las contradicciones de clase, la lucha de clases, desde un plano ideologista e idealista? Claro es que desde esta concepción no serían necesarios para el proletariado su arma teórica marxista-leninista, ni su partido político como instrumento de vanguardia en la lucha por el poder.

Para Mao, según el autor, "el Partido es un instrumento para estimular el crecimiento de la conciencia y de la maduración política de las masas" que siguen siendo no obstante "el término fundamental y decisivo del proceso". En efecto, esos aspectos son claves en la labor del partido, pero es que el PC Chi-

no a lo largo de la Revolución se ha limitado sólo a "estimular" y a hacer "madurar" políticamente a la clase obrera y al pueblo chino? El autor reduce el papel del partido para negar su esencia: la de ser la fuerza dirigente y arma decisiva sin la cual el pueblo chino no hubiese podido no sólo madurar sino triunfar en la lucha armada, tomar el poder, instaurar la dictadura del proletariado y realizar la construcción socialista y la Revolución Cultural. No obstante el autor se apresura a recalcar "no obstante". Teme abrir compuertas al . . . dogmatismo! Por ello luego vuelve a aclarar:

"El partido debe cumplir una imprescindible función de estímulo, de instrumento de análisis de la realidad, de síntesis ideológica de las luchas, de educación teórica, facilitando de esa manera las sucesivas transformaciones de las masas populares".

Idealismo y espontaneísmo

Como se ve, para Aricó el objetivo político revolucionario brilla por su ausencia, y convendría recordar que la lucha política es sobre la lucha ideológica y económica la determinante. De tal forma su objetivo es así claramente evolutiva: "las sucesivas transformaciones de las masas".

Claro que hay que reconocerle coherencia al autor. Para dicho objetivo plantea:

"El elemento unificador y coordinador del proceso no puede estar asegurado por ninguna estructura organizativa (partido incluido) porque no hay garantía alguna de su 'incorruptibilidad'. En caso contrario, la degeneración de la organización provocaría la degeneración de todo el proceso revolucionario".

El elemento unificador viene a ser así no sólo el misterioso "pensamiento" referido (al que por otra parte no caracteriza, ni se sabe de donde proviene), sino dicho pensamiento materialmente no corporizado en ninguna estructura organizativa; ¿No es esto el dogmatismo de la antiorganización?

El autor se mueve del idealismo al espontaneísmo, y viceversa. Y de replantear la relación Partido-masa se desliga hacia la negación de los fundamentos ideológicos y orgánicos del Partido de vanguardia de clase.



Es que, como se ve, idealismo y espontaneísmo son dos caras de una misma moneda, que políticamente olvida la lucha por el poder político y la revolución.

Vigencia del marxismo-leninismo

Ahora bien. Cabe preguntarse nuevamente: ¿qué tienen que ver estas soluciones con el marxismo-leninismo, y más precisamente con el maoísmo? Pues como señaló Irusta en *Teoría y Política* N° 9, en el artículo "La Revolución Cultural Proletaria china":

"Observando muy superficialmente la Revolución Cultural China puede creerse que la misma se resolvió 'al margen' del partido. Puede deducirse, como hizo Bettelheim en un artículo para *IL Manifesto*, que: 'en cada etapa de la Revolución China el rol determinante ha caído no en el partido sino en las masas'".

"Pero es incorrecto deducir eso. Porque, o se quiere decir algo tan elemental que resulta absurdo el subrayarlo (como que la revolución no la 'hace' el partido sino las masas) o se quiere decir, como sucede generalmente, que para Mao Tsetung y el P.C. de China lo fundamental para la revolución no es el partido. Pero todo el pensamiento de Mao Tsetung apunta a subrayar que lo fundamental lo determinante, es el partido, en el sentido que si éste tie-

ne una línea equivocada no habrá revolución. Y eso es válido para la Revolución Cultural Proletaria porque aunque durante la misma el partido se fracturó, con la ayuda de las masas, siempre, en cada etapa de la misma, la línea general del Comité Central del P.C. de China fue esencialmente justa; y el C.C. dirigió el proceso. Lo dirigió a través de una lucha tremenda entre la mayoría y la minoría; pero lo dirigió. E, incluso, si en definitiva las ideas de Mao Tsetung hubiesen sido minoría en el C. C., esto no permitiría afirmar que la Revolución Cultural se hizo al margen, contra, o sin el partido. Porque en ese caso el partido de vanguardia hubiese estado representado por esa minoría". (...).

"De una interpretación equivocada de la concepción maoísta del partido han deducido algunos una contraposición entre ésta y la concepción leninista del partido".

"A partir —por el contrario— de una fidelidad absoluta a las tesis esenciales del marxismo-leninismo, la concepción maoísta del partido revolucionario se integra creadoramente, con la revolución china. Y permite alumbrar, la esencia de la lucha interna en el PC de China, antes y durante la Revolución Cultural Proletaria" (págs. 21 y 22).

J. Aguirre

República Popular China

REVOLUCION EN LA ENSEÑANZA

De la Revolución China surgen constantemente enseñanzas para el proletariado y todos los pueblos revolucionarios del mundo. Es, pues, importante la difusión de sus principios y experiencias y la reflexión sobre su aplicación en las más diversas áreas de la práctica social.

A propósito de esto, se ha publicado en Buenos Aires un libro que reúne dos informes de características diferentes: uno de ellos elaborado por el equipo de difusión y propaganda de la Universidad de Sinjua (originalmente publicado en Hongqui, en 1970 y editado por Lenguas Extranjeras de Pekín 1972) y el otro, por dos educadores italianos que reunieron sus impresiones después de un viaje a la República Popular China. El libro a que hacemos referencia fue publicado por Ediciones La Rosa Blindada y se llama: Por una universidad científica, técnica, socialista / Algunas escuelas en China.

El cuerpo docente

En el trabajo redactado por el equipo de la Universidad de Sinjua se ponen de manifiesto cuestiones fundamentales para la enseñanza, en especial aquellas relacionadas con la lucha ideológica y política que atraviesa tanto la producción como la investigación científica y la cultura. Se subraya, en primer lugar, la importancia del problema de la formación de un cuerpo de docentes surgido de la triple unión de obreros - campesinos - soldados, técnicos revolucionarios y docentes existentes. En este sentido, la práctica en la Universidad de Sinjua demostró que los docentes surgidos de las filas obreras y campesinas son las fuerzas más dinámicas y resueltas para el cambio de mentalidad en el campo de la educación, la reeducación de los intelectuales y la reforma de la enseñanza.

En este marco, el informe subraya la importancia que tiene la reeducación del antiguo personal docente, reeducación indispensable para la revolución aunque se presente como una tarea ardua y prolongada: "Una política correcta respecto de los intelectuales —ha dicho Mao— constituye una de las condiciones más importantes para la victoria de la revolución".

Educación y producción

El segundo tema abordado en el informe de la Universidad de Sinjua se vincula con la crítica a la línea revisionista que mantenía a docentes y estudiantes alejados de la lucha por la producción: "La escuela —afirman— se internaba cada vez más en el camino revisionista y los jóvenes se embrutecían estudiando". Se pusieron en práctica las ideas de las Directivas del 7 de Mayo, aplicando una línea que vinculara fábricas y granjas a la enseñanza; se afirmaba así la lucha contra la división entre trabajo manual e intelectual y se combatía al mismo tiempo la desviación que tendía a colocar a la producción en el puesto de mando. Así se crearon fábricas pequeñas que sirvieron a la vez a la investigación y a la producción especializada y se fomentó la cooperación entre fábricas y escuelas. Se logró de esta forma, en la práctica, la triple unión de enseñanza, investigación científica y producción.

Ideas erróneas

En tercer lugar, el informe detalla las discusiones producidas en la universidad para batir posiciones erróneas que afirmaban que los estudiantes de origen obrero o campesino eran "revolucionarios de nacimiento", extrayendo de allí una consigna errada: "Entrar en la universidad para aprender un oficio, la política vendrá después". De esta concepción equivocada se inferían otras: "la teoría ante todo", "estudiar para convertirse en funcionario", en una palabra teoricismo abstracto y profesionalismo. La lucha de clases, y su dimensión ideológica, atraviesa toda enseñanza de punta a punta; negarlo —afirma el informe de Sinjua— equivale a resignar posiciones frente a la ideología burguesa: "No existe curso que no ejerza alguna influencia ideológica".

Finalmente, el informe relata algunas experiencias vinculadas con la redacción de nuevos manuales y planes de enseñanza en las que intervinieron no sólo docentes y estudiantes, sino también obreros; el principio guía fue el desarrollo del espíritu crítico a partir de "que lo extranjero sirva a lo nacional, que lo antiguo sirva a

lo nuevo". La tarea de reforma de los textos de enseñanza es larga y debe realizarse, se aclara, sin dejar de utilizarlos en la actual práctica universitaria. Los métodos de estudio se transforman también en el sentido de asociar la enseñanza sistemática al trabajo, reconociendo al mismo tiempo la necesidad de períodos en los cuales la tarea principal sea la enseñanza teórica.

Los niños

El artículo de los educadores italianos Alice Altini y Alessandro Russo tiene como tema la educación de los niños en escuelas y jardines de infantes. Se subrayan algunos elementos esenciales: la importancia otorgada al trabajo manual, fuertemente ligado a la realidad concreta de la vida de los niños; se apuntan algunas reflexiones sobre la aplicación de la línea de crítica de masas en las escuelas: "Los niños —explica una maestra china— se organizan para criticar activamente la línea revisionista, en los límites de su capacidad. Esta crítica como es obvio debe ser concreta. Para criticar concretamente las teorías de Liu Shao-chi, según el cual 'la explotación es un mérito', vienen al colegio los viejos obreros. Hablan a los niños de la vieja sociedad, comparan el dolor de clase del pasado con la presente felicidad..." La lectura del diario y de algunos textos de Mao (Servir al pueblo, En memoria de Norman Bethune y El viejo tonto que movió las montañas) son temas de la escuela elemental china, en la cual también la organización del juego funciona con el objetivo y los métodos de una tarea colectiva: "trabajar juntos, estudiar juntos, jugar juntos para conquistar unidos mayores victorias y no para sobresalir individualmente en perjuicio de los otros".

En síntesis, tal como lo expresaron los maestros chinos a sus colegas italianos: escuela de puertas abiertas, donde se abatieron los obstáculos que la separaban de la producción y la lucha de clases. Una escuela con la política en el puesto de mando en la que, como afirmaba un maestro de la brigada Tachai, "todo el trabajo tiene como objeto la transformación revolucionaria de la concepción del mundo".

Inés Garzani

REFLEXION SOBRE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Las siguientes líneas son producto de algunas reflexiones sobre el momento de la lucha por la independencia nacional, y el carácter de la participación popular en la misma a partir de la experiencia frente a las invasiones inglesas, que nos ha hecho llegar un compañero de La Pampa.

Antes y después de la revolución nacional liberadora iniciada en 1810, y hasta muy entrado el siglo, la disputa de las dos potencias más poderosas de la época, "Inglaterra" y "Francia", por el dominio de Europa y el dominio de los mares era lo que determinaba toda la situación mundial.

Esto condicionaba el dominio español y portugués sobre el conjunto de América Central y del Sur e implicaba un debilitamiento relativo de quienes, a pesar de ello, eran los principales enemigos de nuestros países.

En estas circunstancias, y apoyándose en el deseo de librarse del dominio español que iba creciendo en los pueblos de América, "Inglaterra" trató de reemplazar al "amo viejo". Para ello intentó la ocupación del Río de la Plata, aparte de utilizar otros medios (diplomáticos y, en especial económicos, con los que volvería más tarde), pero encontró con que, a pesar del odio antiespañol, los argentinos serramos filas contra este "nuevo pretendiente".

La Reconquista de Buenos Aires y la posterior resistencia contra las pretensiones inglesas, contribuyeron a acelerar el proceso liberador. Pues en ellas se perfiló la disposición de los distintos sectores para la lucha, e hicieron las masas su primera experiencia armada. Aunque la revolución nacional liberadora, y la guerra de liberación posterior, fueran hegemónicas por los terratenientes criollos, especialmente por los terratenientes bonaerenses, y por un sector de grandes comerciantes estrechamente ligados a ellos, lo que determinaría su carácter limitado, particularmente en el aspecto democrático, y facilitaría el accionar y la influencia de los agentes de infiltración de las otras potencias.

En el proceso que va de 1806 en adelante tenemos que ver como actuaron las clases, los partidos y los aparatos de las potencias de la época.

El carácter nacional de la revolución de Mayo encontró el aval de amplias masas, las que se levantaron en armas contra la dominación hispánica. La insurgencia armada de las masas se expresó por pri-

mera vez en la lucha contra los ingleses. Y el proceso avanzó, porque, ante esa circunstancia, las masas y los jefes de partido vieron que en la lucha contra el enemigo principal era fundamental derrotar al invasor inglés.

Durante las invasiones inglesas, las fuerzas coloniales del rey se mezclaron con las milicias y las masas armadas, apareciendo los primeros cuerpos armados populares dirigidos por criollos, que serían la fuerza militar fundamental de la Revolución de Mayo.

Los dirigentes de partido, trocados en generales o en comisionados políticos de la Junta en las columnas militares, como Belgrano y Castelli; los militares criollos o españoles pasados a las fuerzas revolucionarias, lo eran más en su carácter de caudillos populares de las masas armadas que en su carácter de militares profesionales, como trata de hacer creer Mitre y el PC revisionista. En todo caso, cuando existió capacidad profesional previa, esta no fue sino un complemento, importante pero complemento al fin, de una actitud puesta al servicio de la causa liberadora y del pueblo armado, que era el protagonista fundamental de la lucha.

Las pequeñas columnas que salen de Buenos Aires, que al llegar a destino y dar batalla son ejércitos, precedidos por milicias populares que a través de acciones guerrilleras dominaban amplias zonas, o el ejército de San Martín, con su base de apoyo en Mendoza, por ejemplo, son la obra de las masas armadas que reconocían a sus jefes políticos y militares en la revolución nacional, a través de la democracia armada de masas y su organización. En esto residía la fuerza fundamental de la guerra liberadora, y es el elemento determinante de su triunfo y que potenció la a veces escasa "profesionalidad" militar de sus jefes.

Los militares profesionales que se pasaron al lado de las fuerzas patrias, aprovechando por supuesto así mejor sus conocimientos específicos, más que en estos encontraron en la insurgencia armada de las masas y en su capacidad creadora, la inspiración y la fuerza necesarias para la proeza.

Sobre el Socialimperialismo (III)

El capitalismo monopolista del estado

"Ustedes deben tener siempre presente el hecho fundamental de la transición de la sociedad del esclavismo primitivo a la servidumbre de la gleba y después al capitalismo. Porque sólo teniendo presente todos los datos políticos es posible valorizar concretamente estas doctrinas y conocer sus esencias. Para conocer con claridad todas estas situaciones complejas es preciso agarrarse firmemente al hecho de la división de la sociedad en clases, al cambio de las formas de la dominación de clase y tomar estos hechos como hilo conductor fundamental y utilizar este punto de vista para analizar todos los hechos, sociales, económicos, políticos, espirituales, religiosos, etc." LENIN.

El carácter del sistema de producción de los medios de producción está determinado por el carácter del estado. Los medios de producción sirven a los intereses de la clase que detenta el poder político.

Ya hemos dicho que el poder político de la Unión Soviética ha sido usurpado por la burguesía; por lo tanto, la naturaleza del estado pasó de la dictadura del proletariado a la dictadura de la gran burguesía. La propiedad estatal socialista ha degenerado en propiedad de la burguesía monopolista burocrática y la economía socialista ha degenerado en economía capitalista, en capitalismo monopolista de estado. Con la diferencia respecto a Occidente, que en lugar de que la riqueza apareja el poder, es el poder el que apareja la riqueza.

El derecho de propiedad es un derecho de hecho y no de forma. La propiedad de los medios de producción ha cambiado pero la base económica en su conjunto necesita un proceso para cambiar y la línea revisionista necesita un proceso para conformar un sistema integral. En 1965 se adoptan las Resoluciones fundamentales que refuerzan en lo jurídico el nuevo sistema económico cuyo eje lo constituye "la caza de los lucros máximos" (ver Carlos Echagüe, *El otro imperialismo*. Ediciones de Mayo). En este nuevo sistema económico el incentivo material es la fuerza motriz decisiva para el desarrollo económico. Constituye un hito de la consumación de un sistema revisionista completo en el terreno económico.

Ya en el período de la dirección de Kruschev, éste preconizaba el principio de la utilidad, el beneficio. En 1955 Kruschev amplió las atribuciones de los gerentes, directores y jefes de sección de las empresas industriales, otorgándole derechos para sancionar a los obreros, decidir sobre salarios y premios y vender a su libre albedrío los recursos materiales considerados como sobrantes.

Desde la introducción del nuevo sistema económico las cosas se desarrollaron de tal modo que hacia comienzos de 1973 ya funcionaban 43.000 empresas industriales y empresas combinadas regidas por el

nuevo sistema económico. Estas 43.000 empresas constituyen el 87% de las empresas de la URSS y su producción el 94% de la producción total. Las empresas combinadas son la anexión de las pequeñas empresas por las grandes. Esto fue preconizado por Breznev antes del XXIV Congreso, pero antes no tuvo un desarrollo mayor. En el XXIV Congreso Breznev subrayó una vez más la necesidad de la anexión de las pequeñas empresas por las grandes, y la fusión de empresas de un mismo producto en una misma región, es decir, significa la monopolización.

Veamos la situación de las empresas productoras soviéticas en la actualidad desde el punto de vista de los tres aspectos fundamentales de las relaciones de producción.

La propiedad de los medios de producción

La propiedad de los medios de producción es la base de las relaciones de producción y su degeneración es el signo fundamental de la restauración de las viejas relaciones de producción.

El "Estatuto de las empresas productoras estatales socialistas", de octubre de 1965, establece que las empresas deben ser gestionadas, administradas de acuerdo al principio del jefe único. Son los directores los que tienen todo el poder y éstos son designados desde arriba. O sea que la camarilla renegada puede nombrar a los que mejor apliquen la línea revisionista y obtener los beneficios máximos.

Además los directores tienen a su disposición todos los medios de producción dentro de su empresa. Tienen derecho a dar en arriendo o ceder las maquinarias que se consideren innecesarias y también emprender obras de construcción fuera del plan. O sea el estado confiere a los directores los máximos poderes de decisión en la empresa. Esto apareja el cambio radical en la propiedad de los medios de producción.

El nuevo sistema económico establece que los fondos que invierte una empresa para su ampliación, los premios y el bienestar colectivo, corren por

cuenta de sus beneficios y por lo tanto, todas las empresas persiguen la mayor cantidad de beneficios sin reparar en los medios. Según datos de 1970, las empresas se quedaron con el 41% de los beneficios y, por otro lado, las empresas tienen derecho a decidir en qué aspecto deben desarrollar más su producción, o sea qué producir más o menos.

El estado tiene establecidos algunos índices sobre la producción global de una empresa y los productos principales que puede producir, pero hay un amplio margen de libertad y éstos pueden optar por los que les dejen más ganancias. Así se ha dado el caso de la escasez de pasta dentífrica y exceso de agua colonia, por resultar esta más rentable. O la producción de planchas de acero de mayor espesor, faltando las de menor espesor, porque la empresa con aquellas cubría más rápidamente el tonelaje de producción asignado y así podía obtener los premios y liberar mano de obra para otras tareas.

Es cierto que una empresa socialista también debe devengar beneficios al estado, pero lo más importante es la construcción socialista y la vida del pueblo. Incluso hay casos en que una empresa socialista debe producir cosas que no le devenguen beneficios pero que reclama la dictadura del proletariado.

En la URSS sólo se produce lo que les devenga beneficios y se elude la producción de artículos que no les producen beneficios.

El carácter del trabajo

Al cambiar la propiedad de los medios de producción, han surgido relaciones entre explotadores y explotados dentro de la empresa.

En *El Capital*, Marx señala que la coacción silenciosa de las relaciones económicas aseguran la dominación del capital sobre el obrero. Los dirigentes de las empresas tienen derecho a determinar sobre los medios de producción, el número de obreros, derecho a contratar y despedir obreros, decidir sobre el nivel y el escalafón de los salarios y la cantidad de premios, a sancionar o premiar a los obreros.

O sea que en estas empresas la fuerza de trabajo de los obreros se ha convertido en una mercancía más; es decir, los obreros se han convertido en asalariados.

Esta interrelación dentro de las empresas se encuentra respaldada por toda la superes-



tructura. Frente a estas relaciones, los obreros soviéticos tienden a resistir en forma de huelgas, paros y otras formas. Entonces, el gobierno adopta toda una serie de medidas represivas. Medidas que van desde la "depuración" del Partido a sanciones en el trabajo: admonición, advertencia, severa advertencia, degradación, hasta el despido. Además hay sanciones materiales como el descuento de premios, salarios, no expedición de certificados de asistencia médica, anulación de vacaciones.

El periódico Pravda exhorta una y otra vez a los dirigentes de empresa a echar mano con toda audacia a sus poderes para emplear el incentivo espiritual, el material y la fuerza de la ley. Esta es una franca confesión del antagonismo entre los obreros y los dirigentes de las empresas.

En 1970 solamente en la industria fueron despedidos 6.300.000 obreros, o sea, el 21% de los obreros existentes. En el mismo año el número de obreros fluctuantes era de 10 millones, o sea un tercio del total.

La resistencia de los obreros determinó que en el año 1972, solamente en las industrias, se perdieron 59 millones de jornadas de trabajo a causa del ausentismo, paros y otras formas de resistencia pasiva. Estas cifras reflejan el antagonismo de clases existentes. En el mismo año en los Estados Unidos se perdieron 26 millones de jornadas, en Inglaterra 23 millones, en Italia 5 millones, en Francia 3,75 y en Japón 3,8 millones. Esto quiere decir que el número de jornadas perdidas por la resistencia obrera en la URSS en 1972 fue el doble que el de los Estados Unidos, 11 veces mayor que en Italia y 14 veces que en Francia.

La distribución

En el problema de la distribución la camarilla de Breznev ha traicionado totalmente el principio socialista. No puede ser de otro modo porque según quien posee los medios de producción, así es la distribución.

En su discurso "Las tareas de la Liga de la Juventud Comunista", Lenin señala que,

clase social significa que un sector de la sociedad tiene derecho a apropiarse del fruto del trabajo de otro sector. La burguesía burocrática monopolista de la Unión Soviética se apropia del fruto del trabajo de los obreros, mediante altos sueldos, altos premios, y altos derechos de autor.

En la sesión plenaria del Comité Central del PCUS de diciembre de 1973, Breznev dijo: "Hay que implantar sin reservas los incentivos materiales que serán recuperados con creces de cien veces". Es decir que ofreciendo una pequeña utilidad material se saca al obrero más sudor y más sangre.

Los dirigentes de las empresas ganan mucho más que los obreros. Tienen diversos métodos. Uno de ellos son las nóminas de obreros fantasmas: una empresa de 1.000 obreros puede tener en realidad 700 y quedarse con 300 salarios.

Idéntica situación se presenta en los sovjoses, lo que para aumentar sus beneficios dan en arriendo grandes extensiones de tierra.

Un fenómeno muy importante en la restauración capitalista en el campo es el estímulo a la producción individual. Según una decisión de octubre de 1964, cuando ascendió Breznev, los koljoses deben prestar ayuda a los koljosianos en maquinarias para cultivar sus parcelas de usufructo personal y medios de transporte para los productores personales, pasto para su ganado y crédito para comprar animales, establecer tiendas de forrajes para los koljosianos y mercados libres para que ellos puedan vender sus productos.

Muchos koljosianos dedican casi la totalidad de su tiempo en la economía individual criando algunas vacas, diez ovejas, etc. No tienen tiempo para la economía colectiva y esto trae aparejada una destrucción masiva de la fuerza de trabajo. La emigración de los jóvenes en estas condiciones es altísima. Pravda del 22 de agosto de 1970 reconoce que anualmente un millón y medio de jóvenes emigran a la ciudad.

Próxima nota:
Militarismo y fascismo

América Latina

Unirse Frente al Chantaje Yanqui

En estos momentos se realiza en Washington la reunión del Consejo de la OEA que tiene por objeto analizar las consecuencias que tiene la recientemente promulgada ley de comercio exterior (Trade Bill) en Estados Unidos.

Los resultados de dicha reunión serán decisivos en lo inmediato para las posibilidades de realización de la reunión de Cancilleres de marzo en Buenos Aires, pero además, habrá de constituir un episodio cuyo significado puede marcar las relaciones de una mayoría de países latinoamericanos entre sí y con EE. UU. en los próximos años.

La OEA y la reunión de Buenos Aires

Venezuela y Ecuador (apoyados por Colombia y Perú) lograron que se convocara a la reunión del Consejo. La actitud de nuestro país permite inducir que su posición fue llevar el problema a la reunión de marzo. Actitud compartida por México, Venezuela y Ecuador plantearon que EE.UU. debe responder en el seno de la OEA, cuya Carta viola su ley de comercio exterior. Siendo la Carta un tratado internacional,

tiene prioridad sobre la legislación interna.

Una mayoría de países se han expedido ya en contra de dicha ley. México ha señalado que viola, además, la resolución de la ONU sobre los derechos y deberes económicos de los Estados, aprobados en 1970.

Los EE. UU. pretendieron atenuar el efecto de la ley. Kissinger ha manifestado que su aplicación será "flexible", es decir, manejada como factor de presión.

La decisión que adopte el Consejo puede desplazar la importancia de la reunión de Buenos Aires. Esta se había vuelto decisiva —luego de Quito— en relación a la participación de Cuba en el marco americano. Sobre esta cuestión nada ha dicho aún nuestro gobierno. Sin embargo, el adelantado norteamericano William Maillard visitó a Vignes y declaró luego que nuestro Canciller nada había dicho sobre si podía o no haber "consenso" para invitar a Cuba. Pero conociendo la posición de Chile (se niega a participar hasta ahora si viene Cuba) y otros países, puede preverse que no lo habrá. El viaje anunciado por Kissinger para febrero (por Argentina,

Brasil, Chile y Venezuela) proyecta garantizar la reunión de Cancilleres, fuera de la estructura de la OEA. Este tipo de reunión permitiría ahora a EE. UU. cierto campo de maniobras ya que el contenido actual de ciertas cláusulas de la OEA pueden revertirse en su contra.

La reunión del Consejo, podría resolver la convocatoria de una reunión ministerial (dentro de la OEA) o la inclusión del tema en la próxima asamblea general. Lo primero desplazaría totalmente la reunión de Buenos Aires, de manera que es probable que se dé la segunda posibilidad, creándose una situación expectante ante la negativa de Ecuador y Venezuela a concurrir a Buenos Aires.

Nuestro país, la ley de EE.UU. y la OEA

La actitud de nuestro país frente a la ley de Comercio ha estado subordinada a las gestiones que realizaba Gómez Morales en EE. UU. Ciertas declaraciones del ministro han sido sorprendentes. Preguntado si considera vigente el "slogan" de imperialismo con que se identifica a EE.UU. respondió que personalmente cree que no. Que después de Braden se inició otra etapa; y señaló: "Yo nunca he sido vehículo de presiones y no pienso serlo en el futuro" (Panorama, 18-24-1-75).

La misión del ministro pareció concentrarse en las gestiones frente al Banco Mundial destinadas a obtener bondadosos créditos. Pero hasta ahora solo obtuvo promesas. Los yanquis analizan la situación política argentina y la presencia creciente de los rusos en acuerdos económicos de áreas importantes.

Está claro que nuestro país evitó pronunciamientos contra la ley en esos momentos. El ministro declaró en Nueva York que respecto a su aplicación confía en el "poder administrador". "Insistiremos —declaró— para que aplique una interpretación de la ley amplia y flexible, en consonancia con anteriores expresiones de buena voluntad para incrementar el intercambio continental".

La posición de nuestro país ha sido vacilante y conciliadora, en momentos en que es necesario fortalecer el frente latinoamericano contra el imperialismo. Es precisamente lo que espera el "poder administrador" de EE. UU. para aplicar "con flexibilidad" las disposiciones de la ley de comercio exterior. Es decir, para dividir el necesario frente de países de América Latina contra el principal beneficiario en la explotación de nuestras riquezas.

Qué hacer en América Latina

Las relaciones interamericanas han estado tradicionalmen-

España

Se prepara la huelga general

La dictadura de Banzer cada vez mas aislada y carente de respaldo popular denunció un nuevo complot destinado a derrocar el gobierno. Simultáneamente el ejército ocupó cuatro radioemisoras: una de propiedad de la Iglesia y las restantes, de los mineros en la localidad de Catavi. Las emisoras fueron clausuradas.

Los mineros de Catavi y Siglo XX respondieron con un paro de cuatro días luego de enfrentar las fuerzas del ejército y apoderarse temporalmente de la radio de la Comibol (Corporación Minera estatal). Las noticias han sido escasas pero se conoce que se produjo un choque armado entre los mineros y fuerzas del ejército.

Posteriormente el gobierno procedió a detener a numerosos trabajadores mineros y algunos sacerdotes. Alrededor de dieciocho dirigentes mineros fueron expulsados hacia Paraguay.

A su vez fueron detenidos varios dirigentes políticos y algunos mili-

tares acusados de complotar.

El régimen militar de Bánzer, postergó por tiempo indeterminado el llamado a elecciones que había convocado para este año. Ello ocurrió posteriormente al levantamiento militar de un sector de oficiales de baja graduación, vinculados al sector que acudillaba al general Torres, y apoyado por algunos sectores políticos como, el PC revisionista boliviano.

Las fuerzas revolucionarias del proletariado minero y fabril sin hacerse ilusiones en nuevos golpes "salvadores" han reconstruido sus propias organizaciones a pesar de las prohibiciones dictadas por la dictadura. En el campesinado —la fuerza más numerosa y decisiva para organizar un proceso revolucionario triunfante dirigido por la clase obrera— hay signos crecientes de que sus organizaciones van dando la espalda a los sectores tradicionales del Barrientismo que lo dirigía.

Bolivia

Mineros en lucha

Las últimas noticias recibidas de España indican que las huelgas se generalizan y cuentan cada vez con mayor apoyo popular.

Hace poco más de tres meses las huelgas de los trabajadores mecánicos y metalúrgicos alcanzaron su pico más elevado en Madrid y Barcelona. Desde entonces se han realizado centenares de paros y huelgas en toda España las que han adquirido un neto carácter político, contra el régimen franquista que trata de perpetuarse detrás de la fachada del "príncipe" Juan Carlos de Borbón, y una pseudo libertad de asociación política.

En la semana pasada se ha intensificado la movilización. Los obreros de la FIAT española han vuelto a lanzarse a la huelga y realizan marchas por el centro de Barcelona. Los trabajadores de Vivecay en número de 12.000 realizaron concentraciones y marchas. En el Ferrol, Galicia, 7.000 obreros de los asilleros, realizan un paro. En todos los casos el motivo de las huelgas se vincula a la negativa de los trabajadores a aceptar la representación de los delegados sindicales oficiales en la discusión de los convenios laborales que se debaten desde hace algunas semanas.

Los heroicos mineros españoles han vuelto a la lucha. Más de veinte mil trabajadores en Pamplona cumplieron un paro total en apoyo a la lucha de los trabajadores mineros. En las minas de potasa de Navarra, 120 mineros llevaban 10 días encerrados en una galería a 700 metros de profundidad, en protesta por la decisión de la empresa de suspender a mil de sus compañeros sin goce de sueldo durante dos meses. Los trabajadores habían sido suspendidos antes por participar en huelgas por mayor salario.

Durante toda la semana los mineros enfrentaron a la policía que pretendía desalojar a los obreros. Miles de manifestantes recorrieron la ciudad. Los comerciantes han cerrado sus puertas en solidaridad.

te sujetas a la presión y coacción imperialista de los monopolios norteamericanos. Tanto el "New Deal" del presidente Roosevelt, como la "Alianza para el Progreso" de Kennedy o el "Nuevo Diálogo" de Kissinger han sido fórmulas destinadas a establecer ciertos tipos de alianzas para seguir favoreciendo una política esencialmente imperialista y dominante.

La crisis capitalista y el gigantesco surgimiento de los países del Tercer Mundo que se niegan a seguir siendo explotados, y la lucha liberadora de los pueblos, han fortalecido a sectores nacionales de la burguesía que hoy enfrentan la discriminación comercial, las trabas financieras y la coacción política y militar de los imperialistas.

Los EE. UU. pretenden todavía imponer el chantaje a quienes defienden sus riquezas naturales. Se sienten con derecho a seguir fijando los precios de las materias básicas y los productos que deben importar. Se vuelven amenazantes con el chantaje militar y nuclear si algunos países se atreven a afectar su poder económico.

Los precios del petróleo —superelevados por las actividades monopolistas de sus empresas, que lo explotan, destilan y comercializan— han llevado por último, a los dirigentes norteamericanos a la desesperación guerrillera, cubierta todavía por la frágil sonrisa de Kissinger.

La penetración operada en el

mundo por los nuevos matones imperialistas que le disputan sus áreas de influencia, ha acelerado la agresión y la prepotencia yanqui en América Latina. Esto es muy claro en nuestro país. Luego de la caída de Gelbard, los yanquis alientan a terratenientes, oligarcas y grandes burgueses asociados a "avanzar" sobre el gobierno para reconquistar posiciones.

Los soviéticos por su parte, intentan instrumentar los restos moribundos de la OEA para volverla como un "boomerang" contra los EE. UU.

Hoy, América Latina es también terreno de disputas entre las dos superpotencias, esos dos "matones mundiales" que amenazan al mundo y oprimen a los pueblos.

La nueva situación mundial exige transitar un solo camino: formar un sólido frente continental en defensa de nuestra soberanía vulnerada en Panamá, el Caribe, y el Atlántico sur, y sabotada en su economía. Es el camino de la organización latinoamericana desde México a la Antártida, al margen de Estados Unidos y basada en la defensa de los intereses comunes frente a las dos superpotencias mundiales y a cualquier otra opresión.

Solo en ese marco podrán superar también las diferencias que hoy separan a nuestros países, favoreciendo de ese modo la marcha liberadora de los pueblos.

¿FRENTE DE "IZQUIERDISTAS" O FRENTE UNICO ANTIYANQUI?

En el panorama político nacional se viene perfilando, desde distintos sectores, intentos de un nuevo agrupamiento político, "antimperialista, revolucionario". Dicho proyecto tiene su base en necesidades objetivas de cambios antimperialistas, revolucionarios de la sociedad argentina y en corrientes reales de la burguesía y pequeña burguesía.

Quiénes apuntalan esta perspectiva apuestan al deterioro del gobierno y a la posibilidad de heredar, desde un frente de izquierda, al electorado peronista. Coinciden, en cuanto al deterioro del gobierno peronista, con los conspiradores golpistas y políticamente, fuerzas que impulsan ese nucleamiento, como sucede con el PC revisionista, se han transformado en fuerza de choque golpista.

Así como hay fuerzas golpistas que alientan este agrupamiento político, y piensan que el mismo puede servirles de respaldo a un golpe "peruanista" o como se lo llama, no dudamos que hay sectores antigolpistas involucrados en el mismo propósito; el tiempo y los acontecimientos, en los momentos definitivos, ubicarán a cada uno en su lugar. Por lo tanto no debe interpretarse la nuestra como una acusación genérica de golpista, sino como la intención de anotar un rasgo político importante y las posiciones alianzas que el mismo pueda suscitar.

A partir de aquí, este pro-

yecto elude una política de Frente Unico con el partido peronista encabezado por Isabel y López Rega, que agrupa a grandes masas populares, en la lucha contra el imperialismo yanqui, nuestro enemigo principal. Suplanta el necesario Frente Unico Antiyanqui por la lucha contra "la derecha", interpretando erróneamente las vacilaciones de la dirección peronista frente al imperialismo como una asociación que elimina las contradicciones entre ambos. Esa dirección peronista que expresa los intereses de la burguesía nacional tercerista, cuenta — sin duda — con el apoyo de la mayoría el grueso del proletariado industrial y rural con el "pobrerío" como bien dijo un obrero rural. Y no hay revolución en la Argentina sin este "pobrerío". En nuestro país la clase obrera, urbana y rural, no sólo debe dirigir la revolución para que esta triunfe sino que es la fuerza fundamental de esa revolución posible.

Este posible agrupamiento político de "izquierda", más allá de las intenciones subjetivas de muchos de sus animadores, tiene una tendencia casi "fatal" a la gorilización antiperonista que deviene en antipopular. A menos que confundamos, también erróneamente, al peronismo con los montoneros y al proletariado con un sector de la pequeña burguesía radicalizada. Error fatal para quienes quieren la revolución en serio. En esta dinámica no es casual los

puentes de plata que se tienden hacia Cámpora, en quien se piensa para encabezar ese "frente de izquierda" y como ariete en la ruptura del peronismo. Quizás algo de esto tenga que ver con la desintegración de la Alianza Popular Revolucionaria.

Los comunistas revolucionarios no apostamos ni trabajamos por la división del peronismo; desde dentro y fuera del mismo este trabajo lo viene haciendo el revisionismo hace mucho tiempo; no les regalamos la ganancia. Nosotros trabajamos por elevar la unidad de la masa a un nivel superior, revolucionario; y por desarrollar un auténtico Frente Unico Antiyanqui, que incluye a la burguesía nacional tercerista. Y hoy trabajamos, en esa perspectiva, por desmontar pieza por pieza la conspiración golpista, defendiendo en caso de golpe al gobierno de Isabel.

En la lucha contra el enemigo principal, denunciamos la conspiración golpista de los sectores prosoviéticos, pues debilita el campo popular y facilita la labor de los yanquis de reagrupar sus fuerzas para golpear. Hace unos 15 días, el comentarista político del diario de los Mitre (*La Nación*, 5/1/75) daría a entender que estamos borrachos cuando hablamos de la trenza Lanusse-Gelbard-Carcagno. Cree que la gente no tiene memoria y puede olvidar: que Lanusse le dió al grupo Gelbard (grupo de testaferreros de la URSS) el aluminio, y junto con Gel-

bard negociaron con Perón (entonces en el exilio) los diez famosos puntos y el pacto CGT-CGE. Que asesores directos de Lanusse, como Cornicheli o Panullo son hoy empleados de Gelbard y otros, como Sajón, directamente asociados en empresas creadas al dejar el gobierno. Tampoco se puede olvidar, entre otros hechos decisivos para la penetración soviética en la Argentina, la adjudicación de las obras de la central hidroeléctrica de Salto Grande, que denunciáramos oportunamente (*Nueva Hora*, N° 119, 2ª quincena de junio de 1973, ¿Qué pasa en Salto Grande?), "arreglada" pocos días antes de la entrega del gobierno a Cámpora. El diario oligárquico proyanqui, *La Prensa* se ha ocupado del asunto, en su Editorial del 9 de enero de 1975, con mayor lujo de detalles que el que nuestra capacidad periodística pudo entonces; demostrando el conocimiento que una superpotencia tiene de la otra en materia de "relaciones" en los países dependientes, pero cuya información refacean para no descubrir su propio juego. Es sabido el trío Lanusse-López Aufranc-Carcagno fueron siempre en el ejército, aunque cumplieren distintos "roles", una "santísima trinidad".

En la literatura vinculada al proyecto político del que hablamos, no se encuentran referencias al socialimperialismo. También aquí hay que discernir entre confundidos y bandidos. Amplios sectores an-

tiimperialistas y democráticos desarrollan, hasta un grado, planteos críticos hacia la URSS pero resisten considerar que la misma cambió de calidad: que hubo una restauración capitalista y se transformó en una potencia imperialista.

Esta resistencia tiene un costado positivo. Expresa la atracción y el respeto hacia la patria de Lenin y Stalin, hacia el país y el Partido que realizaron la primera revolución proletaria y derrotaron al nazi-fascismo. Expresa una corriente real de la sociedad argentina, amiga del socialismo. A ella tenemos que convenir, a través de la práctica política y los argumentos más convincentes, de su error.

Pero esta corriente está esencialmente equivocada sobre la URSS, y por eso, sobre ella cabalgan los bandidos, los testaferreros abiertos o encubiertos del socialimperialismo.

Todos estos elementos indican la enorme posibilidad de que este proyecto "antimperialista y revolucionario" pueda ser instrumentado para fines totalmente opuestos a los que enuncia. El desarrollo, con centro en el proletariado industrial, de una poderosa corriente clasista revolucionaria y el despliegue de la política antigolpista y de Frente Unico Antiyanqui será, cada vez más, un poderoso polo de atracción para vastos sectores que hoy depositan sus ilusiones en un posible "frente de izquierdas".

Fabian Leyes

¡No al golpe, libertad a los presos!

La siguiente es una declaración del Cuerpo de Delegados de la División Peridrial Matricería del SMATA Córdoba, dirigida a sus compañeros con motivo de fin

Con motivo de la finalización del año, los delegados de esta planta se encuentran en el deber ineludible de dirigirse a los compañeros para expresar su mensaje de salutación y deseo de bienestar, a la vez que se proponen realizar una valoración a manera de balance general de lo ocurrido durante estos doce meses en nuestro gremio, y por último, se permite, en la circunstancia actual, fijar su posición con respecto al panorama político.

En los primeros meses del año se vivió un hecho histórico en la vida del SMATA: a través de un pronunciamiento limpio y democrático de todos los afiliados, concluyó en las urnas la reafirmación de una conducción honesta y combativa encabezada por el compañero René Sálanza. Inmediatamente se dio comienzo a la lucha por el aumento salarial. En forma unánime, en una asamblea general democrática, los mecánicos de Córdoba decidieron emprender el combate por una reivindicación justa, colocando al frente a sus dirigentes quienes supieron guiar a los compañeros por el camino adecuado, dando los pasos medidos, de acuerdo a las circunstancias de la lucha y sin caer en las provocaciones funestas tendidas por los enemigos de la clase obrera. Así llegaron los

frutos: las empresas monopolísticas tuvieron que rendirse ante la unidad, firmeza, constancia y combatividad de los compañeros mecánicos, y otorgar el aumento de salario. Como otras veces, los mecánicos confiaron en sus propias fuerzas, y lucharon; pero esta vez su lucha no fue traicionada, no fue negociada ni entregada. Esta vez tenían dirigentes honestos que no perseguían satisfacer apetitos personales ni afán de lucro; dirigentes que se jugarían hasta la última consecuencia en defensa de su clase: la clase trabajadora. Así lo demostraron y la respuesta a esta fidelidad no se hizo esperar: la policía reaccionaria, defensora de los intereses monopolísticos y antinacionales, comenzó una intensa represión en contra de los obreros: primero desalojando violentamente del local sindical a sus legítimos dueños y poniendo en el mismo a los burocratas y traidores del SMATA nacional, a quienes dio su total apoyo. Luego prohibiendo asambleas generales para no permitir a los trabajadores expresarse libremente. Después, persecución y cárcel a los legítimos dirigentes de los mecánicos cordobeses. Es así que tenemos a los compañeros Romero, Murúa, Rodríguez, Ceutti, Jarama, Kartzen, Grzey y Juárez, en la cárcel a pesar de que el

juez federal dispusiera su libertad; y tenemos al compañero Satamánca y demás directivos con orden de captura.

Y ahora notamos cómo reconocidos traidores en la trayectoria del SMATA, y otros aprendices de dirigentes, agitando las banderas del partido gobernante, utilizan con desparpajo su oportunidad para conquistar la complacencia de los compañeros honestos y encaramarse en la conducción del gremio erigiéndose en herederos de nuestros auténticos dirigentes, como si no supiéramos que sólo quieren el sindicato con el fin de despilitar los fondos en beneficio propio, dándose la gran vida (demostrado en épocas anteriores), sin importarles en absoluto los intereses y necesidades de los afiliados.

Por todo esto instamos a los compañeros a mantenernos unidos y alertas, sin permitir que el sectarismo o las diferencias ideológicas nos separen, y sin entrar en el juego divisionista al que nos quieren llevar los patronales en común acuerdo con los traidores, bregando para que nuestro gremio vuelva a ser instrumento de lucha para el logro de las reivindicaciones más sentidas, transitando la senda de la democracia sindical. Además, en nombre de los compañeros detenidos y sus familias, agradecemos las muestras de solidaridad concretadas materialmente con el aporte de todos.

En cuanto al tercer punto,

queremos reafirmar conceptos ya expresados en distintas oportunidades y manifestar otros, frutos de las variantes circunstancias que se presentan en estos momentos difíciles para la Argentina y su pueblo.

En más de una ocasión los delegados de esta división se expidieron contra el terrorismo en cualquiera de sus formas; por no ser éste el método de la clase trabajadora para el logro de sus fines. Por lo tanto repudiamos todos los actos terroristas cometidos en el país, pues entendemos que, intencionalmente o no, conducen al debilitamiento del gobierno elegido democráticamente por las mayorías populares. Entendemos que estos actos no favorecen a la clase obrera y directa o indirectamente le hacen el juego a los monopolios extranjeros que buscan denodadamente aniquilar todo vestigio de auténtico nacionalismo para allanar el camino a la dependencia y a la explotación por parte de las potencias imperialistas y de esa forma mantener sojuzgado al pueblo argentino y en especial a su clase trabajadora. Estamos decididamente contra cualquier golpe militar; y en caso de que éste se concrete por parte de cualquier sector golpista en favor de cualquier potencia extranjera, defenderemos con energía el gobierno encabezado por la señora Isabel de Perón, pues no aceptaremos nunca a esos extranjeros; y porque a pesar de tener

discrepancias con respecto a algunas medidas de gobierno, como la ley de prescindibilidad, reforma al código penal, implantación del estado de sitio, etc., reconocemos como muy positivas la nacionalización de las bocas de expendio de combustible y de algunas empresas extranjeras (hechos que marcan el camino hacia la soberanía nacional), y fundamentalmente la promulgación de la ley de contratos de trabajo con la cual se hizo justicia al beneficiar a millones de trabajadores. Pero entendemos que para evitar el golpe de estado o derrotar a los golpistas si estos se atreven a operar, es necesario que el pueblo, con la clase obrera al frente, encabece la lucha antigolpista, formando un frente único con todos aquellos habitantes que se sientan verdaderamente argentinos (y no sólo de palabra), con ansias de liberación, con sentimiento patriótico, sin distinción de ideologías o religiones.

Para terminar, compañeros llamamos nuevamente a la unidad de todos para transitar juntos el camino de la lucha por la liberación nacional y social, y la independencia política y económica del pueblo argentino. Por lo tanto no debemos bajar la guardia y estar preparados permanentemente para enfrentar a los enemigos de adentro y de afuera y derrotarlos definitivamente.